



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA



**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO
SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y
PATERNIDAD**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

MIRIAM ENCASTIN PÉREZ

N° DE CTA. 1222547

ASESOR

DRA. ROSALINDA GUADARRAMA GUADARRAMA

TOLUCA, MÉXICO, AGOSTO DE 2018

AGRADECIMIENTOS

No alcanzarían todas las palabras del lenguaje humano para expresar mi gratitud ante tanta generosidad de quienes me han brindado su apoyo incondicional para lograr un éxito más en mi vida terrena.

Se que no existe forma de agradecer la vida de sacrificio y esfuerzo que mis padres han hecho por mi, sin embargo, quiero que sientan que el objetivo logrado también es suyo y que la fuerza que me ayudo a conseguirlo fue su apoyo, cariño y admiración.

Gracias también al apoyo constante, motivación y paciencia de la Dra. Rosalinda Guadarrama Guadarrama que desde el inicio de mi formación profesional me acompañó y mostró diferentes perspectivas del estudio de la Psicología, a ella se debe en gran medida la realización de este trabajo, así como a los asesores que siempre estuvieron dispuestos a corregirme y brindar sus conocimientos.

Por último, agradezco totalmente a Dios, pues Él me ha llevado por caminos inimaginables y me ha colocado siempre en el lugar donde debo estar. Gracias por darme un corazón que es movido por nobles ideales que me impulsan a seguir preparándome y hacer frente a los retos que se presenten en la vida.

DEDICATORIA

A las personas que amo.

Mis papás José y Rufina, parecía un sueño, pero hoy es una realidad. ¡Lo logramos!

Hermanos Lupita y Juan José, mis compañeros y amigos de vida. Ustedes son mi luz.

A aquellos que en el camino se adelantaron, me hubiese gustado mucho compartir este logro con ustedes.

A mis amigos D.D.F.C., sigamos preparándonos.

A ti, a quien aun no puedo mencionar, pero el anhelo de tu presencia me ha acompañado, tú eres mi inspiración.



VOTO APROBATORIO

Toda vez que el trabajo de evaluación profesional, ha cumplido con los requisitos normativos y metodológicos, para continuar con los trámites correspondientes que sustentan la evaluación profesional, de acuerdo con los siguientes datos:

Nombre del pasante	MIRIAM ENCASTIN PEREZ				
Licenciatura	PSICOLOGIA	N° de cuenta	1222547	Generación	2012B-2017A
Opción	TESIS	Escuela de Procedencia	FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA		
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional	OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD				

NOMBRE		FIRMA DE VOTO APROBATORIO	FECHA
ASESOR	DRA. ROSALINDA GUADARRAMA GUADARRAMA		5/07/18
COASESOR ASESOR EXTERNO (Sólo si aplica)			

NOMBRE		FIRMA Y FECHA DE RECEPCIÓN DE NOMBRAMIENTO	FIRMA Y FECHA DE ENTREGA DE OBSERVACIONES	FIRMA Y FECHA DEL VOTO APROBATORIO
REVISOR	DRA. PATRICIA BALCAZAR NAVA	 09-Jul-2018	 07-Ago-2018	 09-Ago-2018
REVISOR	DRA. MARCELA VEYTIA LOPEZ	 10-Julio-2018	 17-Julio-2018	 23-Agost-2018

Derivado de lo anterior, se le **AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL** de acuerdo con las especificaciones del **anexo 8.7** "Requisitos para la presentación del examen de evaluación profesional".

NOMBRE		FIRMA	FECHA
ÁREA DE EVALUACIÓN PROFESIONAL	MTRA. EN PSIC. NORMA SUSANA ROSALES CANIZO	 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA TITULACION	24/Agosto/2018



CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

El que suscribe MIRIAM ENCASTIN PÉREZ Autor(es) del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de TESIS con el título OPINIÓN DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de LICENCIADA EN PSICOLOGÍA.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma **NO EXCLUSIVA**, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma el presente en la ciudad de TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO a los 24 días del mes de AGOSTO de 2018.

MIRIAM ENCASTIN PÉREZ

Nombre y firma de conformidad

INDICE

RESUMEN	8
PRESENTACIÓN	10
INTRODUCCIÓN	12
Capítulo 1. TEORÍA DE GÉNERO	15
1.1 Antecedentes de la perspectiva de género	15
1.2 Feminismo en México	16
1.3 Perspectiva de género	17
1.4 Ideología de género	20
1.5 Sexo y género	22
1.6 Estereotipos y roles de género	28
Capítulo 2. MASCULINIDAD, PATERNIDAD Y FILIACIÓN PATERNA	29
2.1 Historia de la masculinidad	30
2.1.1 Definición de masculinidad	32
2.1.2 Características de la masculinidad	33
2.1.3 Masculinidad latinoamericana	37
2.1.4 Masculinidad en México	38
2.2 Paternidad	41
2.2.1 Definición de paternidad	42
2.2.2 Características de la paternidad	44
2.2.3 Tipos de paternidad	48
2.2.4. Paternidad y familia	49
2.3 Filiación paterna	50
Capítulo 3. FAMILIA, ADOLESCENCIA Y GÉNERO	53
3.1 Familia	53
3.2 Adolescencia: concepto y características	55
3.3 Socialización del género en la familia	57

3.4 Adolescencia, sociedad y evolución de acuerdo a su generación de desarrollo	64
Capítulo 4. METODOLOGIA	68
4.1 Objetivo general	68
4.2 Planteamiento del problema	68
4.3 Planteamiento de hipótesis	71
4.4 Tipo de estudio	71
4.5 Definición de variables	71
4.6 Universo de estudio	73
4.7 muestra, tipo, tamaño y obtención	73
4.8 Selección, adaptación y diseño del instrumento	74
4.9 Diseño de la investigación	74
4.10 Procesamiento de datos	74
4.11 Procesamiento de la información	75
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	76
ANÁLISIS DE RESULTADOS	86
CONCLUSIONES	97
SUGERENCIAS	100
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	103

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

RESUMEN

Desde que se comenzó a hablar de género y perspectiva de género en los años 60 se ha dado una creciente ola de estudios que tratan sobre la relación entre hombres y mujeres y la forma en cómo poco a poco han cambiado los roles y estereotipos que tradicionalmente se le designan a cada uno de acuerdo a su sexo. En este sentido, es necesario abordar el tema acerca de los hombres, la masculinidad y su rol de paternidad y filiación paterna desde la opinión de los adolescentes, pues ellos son los que constantemente se ven involucrados en discursos que les proporcionan diferentes perspectivas que les brindan referentes acerca de la construcción de su identidad y su autonomía.

La muestra para esta investigación fue probabilística de tipo estratificada compuesta por 1737 adolescentes de los municipios de Tejupilco, Tlatlaya y Amatepec (Región X del Estado de México) con una media de edad de 16.31 años, a los que se les aplicó el cuestionario de Masculinidad y Factores Socioculturales Asociados a la Paternidad (Ortega, Castillo y Centeno, 2005) para identificar las representaciones o ideas que tienen los adolescentes sobre dichos roles y estereotipos masculinos, su manera de pensar y los valores que orientan su comportamiento, el cual fue seccionado de acuerdo a su sexo y municipio de procedencia.

El análisis realizado indica datos interesantes acerca de la manera en como los adolescentes miran los roles y estereotipos masculinos los cuales han sufrido diferentes modificaciones a partir de los diferentes movimientos que buscan el desarrollo de la mujer en los diferentes ámbitos educativos, laborales, políticos y sociales que afectan directamente la convivencia familiar ya que los adolescentes aceptan ciertas modificaciones que tienen que ver con el desarrollo de la mujer en dichos ámbitos, sin embargo, al hablar del desarrollo de los hombres, existen resistencias ante preguntas que implica hablar sobre emociones y sentimientos que por tradición los hombres deben

***OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD***

ocultar o aminorar para entrar dentro de los estándares sociales y que, evidentemente impide el sano desarrollo tanto de hombres y mujeres para lograr la salud mental.

PRESENTACIÓN

Esta investigación fue desarrollada a partir de la inquietud de conocer las ideas y opiniones que se han formado en torno a los roles y estereotipos de género que se le han asignado a cada persona de acuerdo a su sexo. Es un trabajo que conlleva el análisis a partir de los crecientes cambios que se han dado en la sociedad que indudablemente es influenciada por las diferentes teorías y movimientos radicales que buscan desvirtualizar el objetivo primordial para el que fue pensada la teoría de género.

En particular, conocer la opinión de los adolescentes de la región X del Estado de México en cuanto a la masculinidad, paternidad y filiación paterna significa dar un gran paso en el estudio de las relaciones sociales, psicológicas y familiares ya que dicha región se caracteriza por ser marginada y tener índices altos de migración en especial por los hombres, que con frecuencia fractura familias y provoca el cambio de roles y estereotipos tradicionales que afectan directamente la estabilidad psicológica de los futuros padres de familia y educadores de los niños la cual, debe tratarse si no se desea que la sociedad y estabilidad de la familia siga decayendo en una sociedad llena de cambios y confusiones en cuanto a los roles sociales que le toca desempeñar a cada uno de sus integrantes.

La investigación consta de cuatro capítulos que contribuyen a cumplir con el objetivo general. El primer capítulo “Teoría de género” trata acerca de la teoría de género, los antecedentes, conceptos básicos y la diferencia que hay entre perspectiva de género e ideología de género que permite hacer una distinción entre lo que se estudia esencialmente al considerar al género y la variante que ha surgido a partir de prácticas y movimientos que buscan el individualismo. El capítulo dos “Masculinidad, paternidad y filiación paterna”, describe cada uno de los conceptos, sus características y dimensiones que deben tomarse en cuenta a la hora de evaluar la opinión que se tiene sobre ellos. Posteriormente, el capítulo tres “Familia, adolescencia y género” trata sobre la adolescencia, la función de la familia y la forma cómo se socializa el género dentro de ella que permite comprender los roles y estereotipos que se gestan dentro de ella y que

***OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD***

se perpetúan de generación en generación. Por último, en el capítulo cuatro “Metodología” se describe el procedimiento que se llevó a cabo para identificar la opinión de los adolescentes acerca de la masculinidad, paternidad y filiación paterna, los resultados, conclusiones y sugerencias que se proponen en torno al tema.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los estudios de género se han situado en un lugar preferencial dentro de la psicología ya que los aportes que de ellos se obtienen permiten comprender la realidad en la que está inmersa la sociedad de hoy en día.

A lo largo de los años, tanto hombres como mujeres han sido dotados de ciertos roles y estereotipos que de alguna manera regulan la convivencia de ambos. Dichos estereotipos han sufrido cambios sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX pues empieza a considerarse, cada vez con mayor fuerza, que los rasgos propios de la feminidad y la masculinidad no solo son biológicos, sino que son dados por la asignación de roles a cada uno de los sexos por parte de la sociedad, de ahí que la perspectiva de género argumente que la construcción del ser hombre y ser mujer es el resultado de un conjunto de procesos relacionales, de intercambios de carácter entre personas y el mundo material que producen y reproducen significados, dando sentido a las acciones por medio de esta interacción (Gergen, 2001; citado por Gutiérrez, 2006).

En el caso de los hombres, la construcción de la identidad masculina es un tema muy controversial ya que por muchos años se ha mantenido la idea de que el hombre es un ser superior a la mujer, con características de agresividad, dominio, responsabilidades de protección y cuidado de una familia así como estables emocionalmente y hasta cierto punto con falta de sentimientos afectivos que indudablemente se transmiten dentro de la familia y el entorno donde se desarrollan, sin embargo, también se ha notado cierto cambio de opinión no sólo a nivel social, sino también a nivel familiar y psicológico en cuanto al papel que juegan los hombres dentro de la familia, puesto que, lograr un cambio en los estereotipos marcados de la masculinidad se considera como el eje central de una nueva forma de convivencia social.

En dicho cambio, la familia juega un papel fundamental dentro del desarrollo de los individuos pues en ella se inicia el proceso de socialización y adquisición de valores,

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

principios, normas y prácticas para cada miembro, por esta razón, la importancia que adquiere la familia como reproductora de la sociedad se ubica en la construcción de estructuras psicológicas individuales que sean compatibles con las estructuras culturales (Ramírez y Uribe, 2008).

Los adolescentes como miembros de una familia y de la sociedad forman opiniones en torno a los estereotipos de masculinidad que son importantes para su desarrollo y la perspectiva que tendrán en el futuro. Montesinos (2009) menciona que es en la adolescencia donde los jóvenes van en busca de su identidad individual y las condiciones que garanticen su autonomía, sin embargo, la juventud de ahora no encuentra en las identidades genéricas actuales el referente que le permita aprender mejor el rol que le corresponde, pues se encuentra en medio de un debate cultural donde los rasgos de lo femenino y lo masculino se mezclan, además, los constantes discursos de género de parte de los movimientos feministas que pretenden colocar a la mujer en un lugar superior al hombre, las condiciones sociodemográficas, económicas y el cambio en las estructuras familiares, interfieren directamente en la manera de pensar y las opiniones que formen en torno a dichos estereotipos.

De lo anterior, se realiza esta investigación cuyo objetivo central es describir la opinión que tienen los adolescentes en torno a la masculinidad, paternidad y filiación paterna tomando en cuenta que la opinión es una creencia o conocimiento sobre la realidad o sobre algunos aspectos de la realidad que va formando cada individuo respecto a las situaciones dadas en su entorno social (Lamberth, 1980). Esto será posible a partir de la aplicación de cuestionario de Masculinidad y Factores Socioculturales Asociados a la Paternidad (Ortega et al., 2005) con el que se busca identificar las representaciones o ideas que tienen los adolescentes sobre la masculinidad, paternidad y filiación paterna, la manera de pensar y los valores que orientan dicho comportamiento.

En esta investigación se tomó como referencia la interacción en la familia, sociedad, cultura, educación y entorno sociodemográfico que incluye el conjunto de

***OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD***

valores, orientaciones, actitudes, expectativas, normas, conductas y prácticas de un sistema social específico que repercute directamente en las estructuras psicológicas y opiniones de un individuo.

CAPITULO 1. TEORÍA DE GÉNERO

Para comenzar a hablar sobre la opinión de los adolescentes en torno a la masculinidad, paternidad y filiación paterna es necesario revisar los conceptos básicos que dan pie a su estudio y que permiten comprender como es que los adolescentes han ido construyendo dichos conceptos y teorías con la cual se sustenta esta investigación.

1.1 Antecedentes de la perspectiva de género

Los estudios en torno al género comenzaron en México a partir de los años 60 después de una ardua lucha por conseguir que la mujer pudiera ser tomada en cuenta dentro del ámbito político del país, sin embargo, es necesario resaltar la influencia de los movimientos feministas ya que estos son considerados como precursores de dichos estudios, que no nacen precisamente en México, sino que son reproducciones de movimientos posteriores a la revolución francesa (Cano, 2013).

Dentro de este contexto las representantes de los primeros movimientos feministas comenzaron a realizar demandas y movilizaciones para exigir sus derechos de igualdad y libertad que era la bandera principal de la revolución francesa. A través de dichas movilizaciones, las mujeres comenzaron a despertar la conciencia tanto en las clases ilustradas como las clases campesinas y obreras sobre la injusticia que se cometía al permanecer dentro de la subordinación y exclusión en la sociedad, además de resaltar la incongruencia sobre el pensamiento revolucionario que dejaba de lado a la mitad de la población de los derechos que defendía, sin embargo, dicha lucha trajo consigo la desaprobación de los movimientos, además, ridiculizaron sus discursos y algunas de las líderes fueron encarceladas y asesinadas (Serret, 2000).

A partir de ese momento y en los años posteriores surgieron diversos movimientos que promovían encuentros, congresos y debates en torno a los derechos de la mujer que se extendían por los países más influyentes como Rusia, Austria, Italia, Francia, Bélgica,

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Alemania, Noruega, Irlanda, entre otros, y tenían como premisa fundamental que la mujer, mientras sea menos mujer, mientras sea más hombre, será más feliz, lo cual, evidentemente hacía un llamado a la mujer a dejar de lado los roles y estereotipos que por muchos años habían permanecido intactos como lo es la maternidad, las labores domésticas y la subordinación al hombre para exigir derechos de igualdad y libertad (Cantú, 1946). De este modo, las ideas que defendía el feminismo fueron difundidas rápidamente por los países de América y muy pronto fueron introducidas a México donde se comenzó la lucha por la libertad de la mujer (Serret, 2000).

1.2 Feminismo en México

En México el papel de la mujer se ha encontrado en una creciente lucha de derechos que ha sido impulsada desde la política. Cano (2013) ofrece una cronología acerca del papel y evolución de la mujer dentro de la política mexicana como se muestra en la Figura 1:

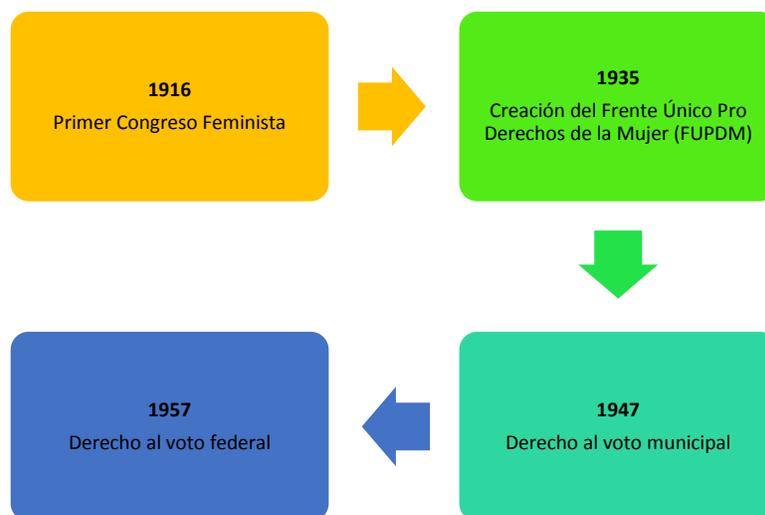


Figura 1: Cronología sobre la evolución de la mujer dentro de la política mexicana (elaboración propia a partir de Cano, 2013)

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

- La historiadora destaca el Primer Congreso Feminista realizado en Yucatán en el año de 1916, donde se plantearon los derechos por los que se seguirían luchando las mujeres en las tres décadas posteriores.
- En 1935 se creó el Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) con el objetivo de que se reformara el artículo 34 constitucional para que las mujeres obtuvieran la ciudadanía plena.
- En 1947 se permitió que las mujeres ejercieran el derecho al voto municipal, aunque ese logro se consiguió como un favor dependiente de la voluntad presidencial y no como una respuesta a la exigencia de las mujeres.
- Finalmente, en 1957 se logró la aprobación del voto de la mujer a nivel federal. A partir de ese momento las mujeres mexicanas pudieron votar por vez primera en unas elecciones federales y comenzaron a gozar de la ciudadanía plena, después de que la ONU había llamado a los países miembros a reconocer los derechos políticos de las mujeres, ya que no podía considerarse democrático a un país si más de la mitad de su población no participaba en la toma de decisiones (Cano, 2013).

Por tanto, la década de los cincuenta se constituyó un feminismo liberal que planteaba cambiar el marco jurídico para que la mujer alcanzara la igualdad social, política, económica y de educación, en alianza con el estado. A lo largo de la historia las mujeres se han encontrado en una constante lucha por sus derechos; primero lucharon por el acceso a la educación y por sus derechos laborales, después por sus derechos políticos y en la actualidad siguen luchando por su derecho a la salud y a una vida libre de violencia (Cano, 2013).

1.3 Perspectiva de género

Debido a los cambios que se comenzaron a generar a partir de la liberación de la mujer fue necesario comenzar los estudios con perspectiva de género donde la premisa fundamental era la búsqueda de la igualdad entre el hombre y la mujer.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

El surgimiento de movimientos de oposición y tensión ante tal postura, dio como resultado pensar en un nuevo camino para las reflexiones respecto a la constitución de las identidades de hombres y mujeres, sin embargo, estos se centraron en la identidad femenina gracias a los movimientos de liberación de la mujer lo que ocasionó que los estudios se centraran únicamente en el desarrollo y exaltación de las mujeres (Fuller, 2012).

Para contrarrestar la realidad sobre la que se fundamentaban los estudios de género, Miranda (2012) argumenta que uno de los caminos en la búsqueda de la igualdad entre varón y mujer fue el relacional (propuesto por Connell, s/a), pues este constituye uno de los antecedentes fundamentales de la perspectiva de género. Dicho enfoque propuso una organización social fundada en la distinción de los sexos, pero en un nivel de igualdad. En un principio defendió, como unidad básica de la sociedad, la primacía de la pareja varón-mujer, sin jerarquías, además hizo énfasis en el reconocimiento de los derechos de las mujeres resaltando los aspectos propios de la feminidad, como la capacidad de engendrar y de criar los hijos, además, insistió en la contribución de las mujeres a la sociedad y reclamó los derechos que por tales contribuciones les correspondían.

El mismo autor señala que el enfoque relacional trata de buscar la igualdad sin rechazar la diferencia, es decir, acepta como injusta la situación de las mujeres en la sociedad, responsabiliza a las instituciones públicas y considera que la acción política podría cambiar el estado de las cosas, todo ello sin negar la realidad propia de las mujeres en cuanto a que son diferentes de los varones (Miranda, 2012).

En relación con este aspecto, Book (1991; citado por Miranda, 2012) afirma que en el enfoque relacional no comparte la idea de que para ser iguales las mujeres tienen que aceptar los valores sociales machistas predominantes, tampoco aceptan que el ser tratados de igual manera libera a las mujeres de aquellos casos que conducen a resultados desiguales o que la miseria en el aspecto económico, social y político exige

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

que las mujeres y los hombres realicen las mismas tareas, ni que las mujeres y los hombres son esencialmente idénticos, es decir, no se subestima la diferencia sexual, sino que insiste en el derecho de las mujeres a ser diferentes sin caer en una expresión de carencia de poder y de resignación, sino de orgullo, poder y autoafirmación femeninos.

Por su parte, Martin (2006) argumenta que la perspectiva de género es una herramienta esencial que permite comprender aspectos fundamentales relativos a la construcción cultural de la identidad personal, así como entender cómo se generan y reproducen determinadas jerarquías, relaciones de dominación y desigualdades sociales, empleándola como un instrumento analítico útil para detectar situaciones de discriminación de las mujeres, cuyo objetivo es la transformación de la sociedad y la modificación de las condiciones sociales que perpetúan la subordinación de la mujer.

En pocas palabras, se trata de conseguir que tanto mujeres como hombres participen en las distintas facetas de la vida en un plano de igualdad, sin reglas rígidas de género en los diversos ámbitos como el educativo, el familiar, el laboral, el político, el legislativo, entre otros (Miranda, 2012).

Hasta este momento podría pensarse que la perspectiva de género se ocupa exclusivamente de asuntos referidos a las mujeres, sin embargo, no es así, ya que a partir de los años ochenta se comenzó a plantear la necesidad de analizar los caminos por los cuales se adquiere la identidad masculina (Fuller, 2012). Así mismo, Scott (1990; citado por Miranda, 2012) advierte que la información obtenida sobre la situación de las mujeres es también información sobre la situación de los varones, es decir, se trata de dos cuestiones que no se pueden separar, ya que, si cambian las cosas para ellas, también deben cambiar para ellos, por tanto, la perspectiva de género incluye los estudios tanto de varones como de mujeres, e incluye la premisa de que la femineidad no puede comprenderse si no es en contraste con la masculinidad.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Es importante señalar que las relaciones entre hombres y mujeres han ido evolucionando debido a los cambios jurídicos que han logrado la igualdad ante la ley de la población femenina, además, a la instauración de regímenes económicos que han impulsado el acceso masivo de las mujeres al mercado de trabajo, a la educación superior y al control de la fertilidad femenina. Como consecuencia, las mujeres se han convertido en actores sociales y políticos de gran importancia en la escena política y económica. De ahí que las relaciones familiares han sufrido una redefinición de la convivencia entre varones y mujeres, más aún, el cuestionamiento de la legitimidad de la prioridad masculina ha socavado la confianza de los varones y mujeres en los paradigmas que dieron respaldo a las identidades de género tradicionales (Fuller, 2012).

Por su parte, González (2009; citado por Miranda, 2012) señala que el desarrollo de la perspectiva de género ha servido para llamar la atención sobre variaciones históricas y culturales de los arquetipos de lo femenino y lo masculino, así como para enriquecer la comprensión de la realidad social y de los diversos modos en que lo femenino y lo masculino intervienen en su composición.

1.4 Ideología de género

En contra parte a la perspectiva de género surgió la llamada *ideología de género* la cual, es importante mencionar ya que los conceptos y fines que utiliza dicha teoría frecuentemente son confundidos y tergiversados dentro de la práctica psicológica y social.

Miranda (2012) indica que la ideología de género se comenzó a gestar desde hace más de una década. Dicha ideología, cimienta sus bases desde una perspectiva individualista (propuesto por Offmen, 1991), es decir, a diferencia de la perspectiva de género que busca equidad entre el hombre y la mujer desde un punto de vista relacional ella busca la igualdad desde la parte individual y centra sus estudios principalmente en la mujer y en la búsqueda de la erradicación o eliminación de los caracteres y del espacio

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

social que tradicionalmente habían ocupado las mujeres viéndose forzadas a emular los valores masculinos para conseguir la igualdad.

Dentro de los rasgos característicos de dicha postura se encuentra una visión individualista de los derechos humanos, exaltando la búsqueda de la independencia personal (o autonomía) en todos los aspectos de la vida, a la vez, descalificaba, desaprobaba o rechazaba por insignificantes todos los roles femeninos definidos socialmente y minimizaba las cualidades o contribuciones relacionadas con el sexo, incluida la posibilidad de engendrar. Este enfoque individualista sentaría las bases para el surgimiento del feminismo radical (Miranda, 2012).

De acuerdo a las características de la perspectiva de género y la ideología de género se presenta la Figura 2, que muestra las diferencias que hay entre sí:

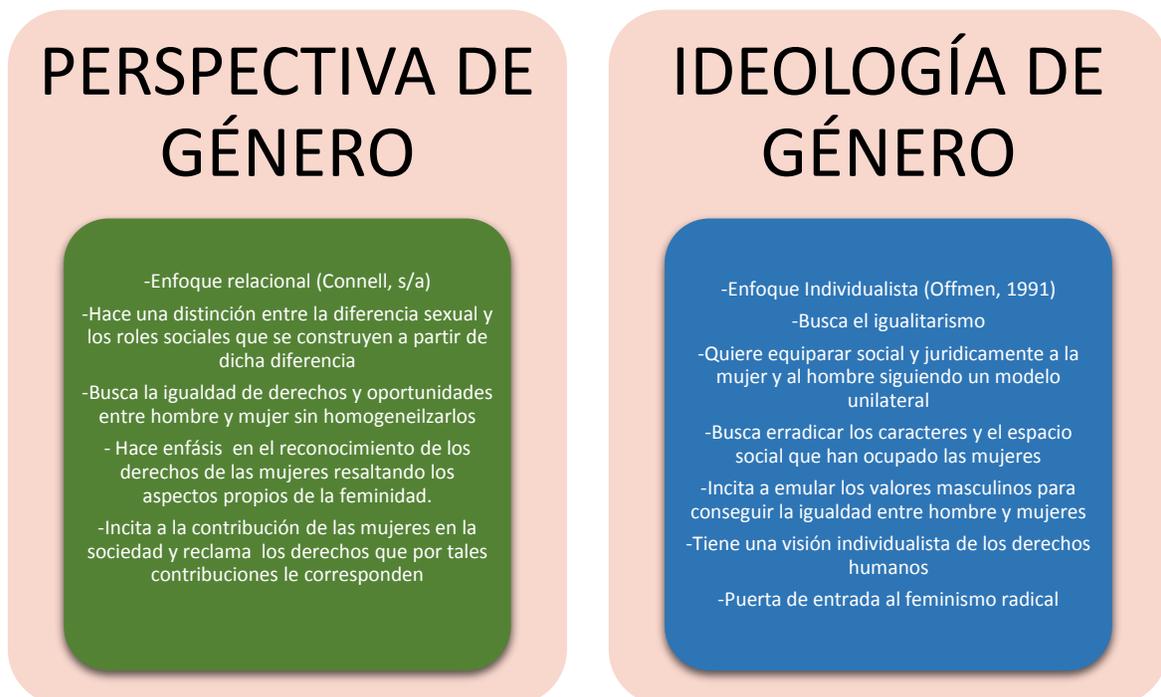


Figura 2. Diferencia entre perspectiva de género e ideología de género (elaboración propia basada en Miranda, 2012).

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Estas diferencias permiten comprender que los objetivos de los movimientos feministas estuvieron condicionados por las circunstancias nacionales, políticas y religiosas de quienes los conformaron. Offen (1991; citado por Miranda, 2012) pone de manifiesto que, a pesar de las distintas tendencias que presentaron los primeros movimientos a favor de los derechos de las mujeres, tuvieron en común solo dos maneras de emprender la búsqueda de la igualdad y esas dos formas reflejan las profundas diferencias de opinión que durante tanto tiempo han existido en el discurso occidental sobre las cuestiones estructurales básicas de la organización social y, en particular, sobre la relación de los individuos y de los grupos familiares con la sociedad y el Estado.

1.5 Sexo y género

Es importante señalar que la perspectiva de género hace una distinción entre lo que es el género y el sexo. A finales de la década de los 60, Stoller (s/a; citado por Molina, 2010) hace evidente la separación entre el sexo biológico del género social y afirma que el sexo apunta a los rasgos fisiológicos y biológicos de ser macho o hembra, en cambio el género se refiere a la construcción social de las diferencias sexuales, es decir, el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje cultural.

Por su parte Butler (1990; citado por Campillo, 2013) refiere que el género es una construcción cultural, por lo tanto, no es resultado causal del sexo. Con frecuencia, hacer esta distinción ha sido causa de polémicas discusiones, de hecho, para los teóricos decir género no equivale a decir sexo, lo que dio inicio a una revolución cultural donde el hombre y la mujer no son la expresión genética del sexo sino un producto elaborado por la cultura.

Por tanto, es evidente que a raíz de los estudios que han permitido el desarrollo de la teoría de género es necesario diferenciar los conceptos que involucran el diálogo entre sexo y género y tomar en cuenta que dichos conceptos son elementos esenciales que llevan a generar las relaciones humanas que se establecen como consecuencia en

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

la diferenciación de los patrones de comportamiento entre las personas (Campillo, 2013). Así, el sexo, es la primera diferencia fundamental que se da entre hombres y mujeres desde el nacimiento. Las diferencias sexuales son un hecho biológico que interactúa con factores culturales, los cuales finalmente determinan lo que se espera de un hombre o una mujer (Ortega et al., 2005).

Mc Cary (1995) por su parte, indica que el sexo es una serie de características físicas determinadas genéticamente que colocan a los individuos reproductivamente complementarios con un conjunto de peculiaridades anatómico-fisiológicas (genitalidad), permitiendo la reproducción de una especie mediante la interacción de dos seres diferenciados (macho-hembra).

En este sentido, existen funciones establecidas ligadas al sexo, como lo es la reproducción. Estas funciones sexuales son de suma importancia ya que es una forma de supervivencia humana donde los hombres y mujeres cooperan para sobrevivir, reproducirse y dar una nueva generación quedando de manifiesto que cada sexo tiene su propia función y esta es inalterable (Lamas, 2000).

Por otro lado, el género ha sido un tema de gran interés desde hace algunas décadas, pues anteriormente se consideraban como sinónimos el sexo y género. Sin embargo, a partir de los estudios de Stoller, Abelín y Tyson (citado por Lamas, 1997) es cuando empieza a ser posible esta diferenciación. El término género surge a partir de los años de 1970. Según Lamas (1997) esta noción se remonta al siglo XVII con el pensamiento de Poulain de la Barre en 1673 quien planteaba que la desigualdad social entre varones y mujeres no es consecuencia de la desigualdad natural, sino que, por el contrario, es la propia desigualdad social y política la que produce teorías que postulan la inferioridad en la naturaleza femenina.

Posteriormente en la ilustración se consolida la idea de que el género es una construcción social y así, en el siglo XVIII las feministas señalan que la desigualdad no

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

es un hecho natural sino histórico y cultural (Pauluzzi, 2006; citado por Lamas, 1997). En este sentido, Stoller (1968; citado por Lamas, 1997) señala que para comprender el género es necesario mirar tres instancias básicas; la primera es otorgada por una diferenciación sexual al momento del nacimiento; la segunda es la identidad de género, que es donde se produce una estructuración de la experiencia vital a partir de la asignación de su propio sexo; y finalmente, el papel del género, el cual se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino.

Otra forma de entender los roles de género es la que ofrece Márquez (2004), el cual explica los siguientes cuatro modelos de asignación como se muestra en la Figura 3:



Figura 3. Modelos de la asignación de roles de género entre hombres y mujeres (elaboración propia a partir de Márquez, 2004).

A continuación, se describe cada modelo propuesto por Márquez (2004):

- **Primer modelo. Necesidades fisiológicas**

En un principio se consideraba que por necesidades biológicas le correspondía a cada sexo roles intransferibles y por ende con determinadas funciones sociales. De ahí surgía la justificación biológica y cultural de la subordinación de la mujer frente al hombre.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Este modelo tiene su base en la biología que explicaba que la diferencia sexual se daba por defecto, es decir que en la mujer no aparecían los factores que normalmente se hacían presentes en el feto varón, en consecuencia, las diferencias sexuales determinaban los papeles sexuales donde se consideraban fijas las funciones que hombres y mujeres tenían en la sociedad y por lo tanto no eran intercambiables, por lo tanto las funciones sociales estaban directamente unidas a la biología y no a lo genético.

Sin embargo, las funciones atribuidas a cada sexo no recibían la misma valoración social, de esta forma, se encuentra al hombre como un ser de poder en el ámbito público, desempeñándose en funciones como la política, la economía, la producción y el trabajo remunerado. En contra parte, la mujer se desenvolvía en el ámbito privado y se le asignaban tareas como la reproducción, crianza, educación de los hijos y la economía doméstica.

▪ **Segundo modelo. Modelo feminista**

Surge en los años 60 a raíz de los movimientos feministas. Estos movimientos reclamaban la independencia de la mujer respecto al hombre buscando la igualdad sin diferencia. Con esta demanda se pretendía suplantar a los hombres ocupando sus lugares en el ámbito público, adoptando sus maneras. La mujer se libra de su papel en lo privado incorporándose al mundo laboral asimilándose a un modelo masculino, no alcanzando con esto su propia identidad.

En este sentido, la igualdad es entendida en términos de equiparación hombre-mujer, así, al ser iguales hombre y mujer, todas las funciones sociales son absolutamente intercambiables.

▪ **Tercer modelo. Independencia de sexo**

Propone la independencia de sexo y género. Este modelo divide al género en cuatro especies: masculino, femenino, andrógino e indiferenciado y establece que los individuos, sin importar el sexo pueden manifestarse como masculino, femeninos y andróginos, es decir organismo que tiene características tanto masculinas como femeninas e indiferenciados.

▪ **Cuarto modelo. Interdependencia del sexo**

Finalmente, este es el modelo más contemporáneo. Propugna la interdependencia entre los sexos; una equidad en la diferencia. Propone que ambos sexos deben estar simultáneamente presentes en el mundo de lo privado y de lo público en una mutua cooperación, distinguiendo en ambos ámbitos funciones intercambiables ya que muchas de ellas dependen sólo del aprendizaje para ser desempeñadas. Esto quiere decir que los sexos son hombre y mujer, sin embargo, las funciones sociales dependen en gran medida de los estereotipos formados por el grupo social, por las costumbres o por la educación, aunque, no todo es absolutamente cultural, sino que algunos de los estereotipos tendrían una mayor base biológica.

En base a este último modelo, el género se entiende como el conjunto de características que la cultura atribuye a los hombres y mujeres, es decir, a todos los factores de conducta que no necesariamente tienen que ver con los aspectos biológicos y se diferencia del sexo puesto que este alude a las diferencias anatómicas y fisiológicas (macho-hembra) mientras que el género (masculino-femenino) tiene que ver con la parte psicológica y cultural de un individuo (Márquez, 2004).

1.6 Estereotipos y roles de género

Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado (2007; citado por Guadarrama, Zamora, Legorreta, Veytia y Márquez, 2017) indican que el primero en introducir la palabra *estereotipo* en la psicología social fue Lippmann (1922). Para el autor, un estereotipo es un conjunto de ideas y actitudes que forman una imagen mental sobre algo o alguien. En este sentido los estereotipos eran estructuras cognitivas que facilitaban el manejo de la información proveniente del exterior y eran determinados por la cultura de la persona.

Dentro de la sociedad, se estructura y construye la cultura en torno a la diferencia sexual de los individuos que la conforman, la cual determina también el destino de las personas, atribuyéndoles ciertas características y significados a las acciones que unas y otros deberán desempeñar o se espera que desempeñen, y que se han construido socialmente (Lamas, 2000), por tanto, los estereotipos de género se refieren a las ideas rígidas o serias que se forman en torno a lo que es apropiado para hombres y mujeres.

Al respecto Ravazzola (1987) comenta que los estereotipos de género ponen un énfasis exagerado a las diferencias y las dividen en un continuum de alternativas más complejas. De esta manera designan como desviados los elementos intermedios y le otorgan el valor de normal a los opuestos resultando ser así estereotipados.

A partir de dichos estereotipos, se comenzó a proponer cambios en la forma de pensar y vivir el género, sin embargo, es importante puntualizar que los estereotipos de género juegan un papel importante dentro de la salud mental de un individuo ya que, como lo menciona Oliveira y Amancio (2002; citado por Guadarrama et al., 2017) al ser ideologizaciones, los estereotipos de género llevan a comportamientos colectivos y el desempeño de roles sexuales, sin embargo, si no se cubren, van a repercutir de manera negativa el estado mental de las personas, ya que afecta su propia imagen y su autoestima.

CAPITULO 2. MASCULINIDAD, PATERNIDAD Y FILIACIÓN PATERNA

La masculinidad, paternidad y filiación paterna son formas estereotipadas de entender los roles que deben desempeñar los varones en la sociedad, dejando de manifiesto que es a partir de dichos estereotipos es como un varón puede ser considerado un *verdadero* hombre (Glimore, 1994; Ortega, 2004; Fernández, 2004; Montesinos, 2009; Montes de Oca, 2013; Figueroa y Salguero, 2014).

En este capítulo se describen de manera detallada las características que deben cumplir los varones para poder ser parte de la visión estereotipada de la sociedad, tomando en cuenta la manera en que los actores sociales presentan su realidad y las representaciones o ideas que se tiene en torno a la masculinidad, la paternidad y la filiación paterna, así mismo, se indican los conceptos básicos y las implicaciones psicológicas, sociales, culturales y de contexto que tienden a reafirmar o modificar lo establecido, así como las diferentes investigaciones que se han realizado a lo largo de los años que brindan un acercamiento a la forma en como la sociedad, en especial los adolescentes, han adoptado las ideas de la teoría de género y en consecuencia su posición respecto a estas.

Es necesario tomar en cuenta que la masculinidad, paternidad y filiación paterna no solo son consideradas como conceptos temporales sino como realidades que tienden a estar en construcción y que permiten ser utilizados como herramientas de análisis con la necesidad de ser explicados de acuerdo a los criterios de la investigación (Gutiérrez, 2006).

Un punto clave de la masculinidad es la convivencia de hombres y mujeres dentro de un sistema psicosociocultural, ya que es determinante para definir sus roles en la sociedad. Sobre ello, Seidler (199; citado por Faur, 2004) señala que no es posible hablar de una masculinidad única ya que en el proceso de socialización de los hombres se entrelazan diferentes influencias que son determinadas por la sociedad y la cultura en la

que cada uno vive, de las que se pueden mencionar la clase social, la religión, la etnia, la convivencia urbana o rural y primordialmente, una serie de influencias dadas por la familia, como la ética y la moral. Por tanto, la masculinidad puede entenderse como parte de la identidad de género que expresa la convicción que desarrollan los hombres de pertenecer al sexo masculino como diferente al sexo femenino (Montesinos, 2009).

2.1 Historia de la masculinidad

En el siglo XIX se dio el primer intento importante para crear una ciencia social de la masculinidad y esta se centró en el concepto de rol o papel sexual masculino. Sus orígenes se remontan a los debates que se dieron sobre las diferencias sexuales, cuando la doctrina científica de la diferencia sexual innata sustentó la resistencia a la emancipación de las mujeres donde su exclusión de las universidades se justificaba con el argumento de que la mente femenina poseía un equilibrio demasiado delicado como para manejar los rigores del mundo académico y la perturbación mental podría ser dañina para la capacidad de ser buenas esposas y madres (Connell, 2003).

A partir de esto surgieron las primeras investigaciones sobre las capacidades mentales de hombres y mujeres cuyos resultados demostraron que eran muy pocas las diferencias que se encontraban entre uno y otro (Rosenberg, 1982; citado por Connell, 2003). Estos resultados dieron apertura para desatar una ola de investigaciones que continuaron desde la última década del siglo XIX prolongándose durante el siglo XX.

El mismo autor indica que las investigaciones que se realizaron incluyeron áreas de habilidades mentales, emociones, actitud, rasgos de personalidad e intereses obteniendo resultados similares o con pocas diferencias, de esta manera surge la idea de que la masculinidad es la internalización del rol sexual masculino y puede transformarse a través de procesos sociales, siempre y cuando, los medios de socialización como la familia, la escuela, los medios de comunicación masiva, entre otros transmitan nuevas expectativas (Connell, 2003).

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Sin embargo, la primera generación que se dedicó a teorizar sobre el rol sexual asumió que los roles se encontraban bien definidos, que la socialización ocurría armónicamente y que aprender el rol sexual era algo positivo pues la internalización de los roles sexuales contribuía a la estabilidad social, la salud mental y la práctica de funciones sociales necesarias. A esto se le llamó teoría funcionalista y defendía que las instituciones sociales, las normas del rol sexual y las personalidades reales concordaban entre sí y eran beneficiosas para la sociedad (Connell, 2003).

Posteriormente los estudios sobre la masculinidad comenzaron a partir de los años 70 y 80s cuando el feminismo fracturó la aceptación política además de cuestionar el concepto de rol sexual en sí mismo. Irigaray (1974; citado por Fuller, 2012) refiere que se inician con la deconstrucción del patriarcado pensado por las feministas de esa época donde la contribución más importante fue el desmantelamiento del falocentrismo implícito en las teorías occidentales sobre el ser humano. Dichas teorías hicieron evidente que la identidad del sujeto se basa en el supuesto de que lo masculino es el modelo de la humanidad y no se concibe simplemente como el conjunto de rasgos característicos de quienes nacen con ciertos atributos anatómicos, sino que incluiría otras cualidades humanas como la actividad, razón, poder, fuerza, entre otros (Fuller, 2012).

De este modo, la masculinidad se concibe como una construcción social mediante la cual a lo masculino se le asigna una posición de superioridad sobre lo femenino. Montesinos (2009) define las relaciones entre masculinidad y feminidad como una relación de poder versus sumisión. Se concibe la identidad como un proceso de relación con nuestro entorno social (socialización) e influenciado por los estereotipos (prototipo).

El mismo autor explica también que la construcción de la identidad masculina (al igual que la femenina) tiene que ver también con el ámbito institucional donde una persona se desarrolla, por ejemplo, la masculinidad en los deportes se va construyendo cuando los niños comienzan a practicar algún deporte competitivo, de fuerza y jerarquía reforzando así el aprendizaje del juego y su incursión a una institución organizada. De la

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

misma manera, el ámbito laboral juega un papel importante en la construcción de la masculinidad, no es lo mismo la masculinidad de la clase obrera que la masculinidad de la clase media en una oficina con aire acondicionado por lo que es importante reconocer las diferencias en los contextos de clase radicales (Montesinos, 2009).

En este sentido Willis (1977, citado por Connell, 2003) mostró como los jóvenes rudos desarrollaban una masculinidad opositora que los conducía a las fábricas y los alejaba de los llamados *ear'oles* (Connell, indica que el término *ear'oles* era utilizado para designar a los jóvenes dedicados al estudio, que seguían las reglas en la escuela y respetaban a sus maestros. Esto, ponía en duda su masculinidad y los alejaba del estereotipo rudo que desarrollaba la mayoría de los hombres), los cuales eran vistos como conformistas de la escuela, además, los muchachos miraban hacia abajo a los niños que seguían las reglas de la escuela, respetaban a sus maestros y se comprometían a su educación. Los muchachos no sólo mostraban desagrado por los *ear'oles*, sino que, sentían que tenían superioridad sobre ellos pues creían que los *ear'oles* estaban perdiendo su tiempo en la escuela por no poder divertirse o ser independientes (Connell, 2003). Dichas observaciones condujeron a la idea de una masculinidad hegemónica, es decir de dominio total. Gramsci (s/a; citado por Connell, 2003) realizó un análisis sobre el concepto de hegemonía donde refiere que es la dinámica cultural por medio de la cual un grupo exige y sostiene una posición de mando en la vida social. En este sentido la hegemonía se relaciona con la dominación cultural en la sociedad como un todo, pues los estudios realizados en torno a la masculinidad señalan que a través del tiempo se ha dado una *masculinidad hegemónica* la cual impone mandatos que señalan tanto al varón como a las mujeres lo que se espera de ellos y se constituye el referente con el que se comparan los sujetos (Fuller, 2012).

2.1.1 Definición de masculinidad

Ortega et al., (2005) definen a la masculinidad como el conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre en una cultura determinada,

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

y que es determinante para sus roles en la sociedad, de igual manera, existe un amplio acuerdo entre diversos autores (Kaufman, 1987; Kimmel, 1992; Gilmore, 1994; Connell, 2003; citados por Luna, 2012) acerca de que la masculinidad es una construcción cultural que se reproduce socialmente y no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los varones, lo que significa que se imponen mandatos que señalan a varones y mujeres lo que se espera de cada uno, siendo el patrón con el que se comparan y son comparados los hombres que con frecuencia, es un modelo que provoca incomodidad y molestia a algunos varones, además de fuertes tensiones y conflictos a otros por las exigencias que impone, aunque, como lo menciona Olavarria y Parrini (2000), si bien hay varones que tratan de diferenciarse de este referente, ello no sucede fácilmente dado que, así como representa una carga, también les permite hacer uso de poder y gozar de mejores posiciones en relación a las mujeres y a otros hombres inferiores en la jerarquía social.

Se puede decir entonces que, según la masculinidad dominante, los hombres se caracterizan por ser personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales, son los proveedores en la familia y su ámbito de acción está en la calle. Todo esto en oposición a las mujeres, a los hombres homosexuales y a aquellos varones "feminizados", que serían parte del segmento no importante de la sociedad, es decir, los pasivos, dependientes, débiles, emocionales y, en el caso de las mujeres, pertenecientes al ámbito de la casa y mantenidas por sus varones (Olavarria y Parrini, 2000).

2.1.2 Características de la masculinidad

La masculinidad como un estereotipo, va siempre unida a determinadas cualidades, sobre todo asociadas con la fuerza, la violencia, la agresividad y la idea de que es necesario estar probando y probándose continuamente que se es hombre. Michael Kimmel (1992; citado por Luna, 2012) refiere que hay cuatro mandatos que los hombres debían de cumplir desde muy temprana edad para ser considerados viriles:

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

1. **Nada de mariconadas.** Un hombre no puede hacer nada que sugiera alguna condición femenina como mostrar debilidad, sumisión, miedo o ternura. La masculinidad rechaza lo femenino.
2. **Se importante.** La masculinidad se rige por el poder, la riqueza, el éxito y la posición social por lo que un hombre debe tener el control de todo.
3. **Se fuerte como un roble.** Un hombre debe ser totalmente estable, no puede mostrar sus sentimientos, en momentos de crisis debe ser totalmente confiable, parecer como una roca o un objeto inanimado. Persiste el dicho *los hombres no lloran*.
4. **Mándelos al infierno.** Los verdaderos hombres deben ser agresivos, violentos, tomar riesgos y vivir al borde del abismo. Pueden y deben de pasar encima de los demás.

Estos mandatos implicaban múltiples dificultades para ser llevadas a cabo por los hombres lo cual formaba en ellos sentimientos de ira, dolor e incluso frustración por la búsqueda del estricto cumplimiento de dichas normas que impide mostrar emociones y los caminos para asumir y disfrutar la paternidad (Luna, 2012).

Otras formas de entender la masculinidad son las descritas por Olavarria y Parrini (2000), y se mencionan a continuación:

- **Responsabilidad, trabajo.** Entre los mandatos más determinantes en su vida está el que les señala a los varones que ellos se deben al trabajo, porque trabajar significa ser responsable digno y capaz, atributos que caracterizarían a la hombría en su fase adulta plena. El trabajo les da a los varones autonomía y les permite constituir un hogar, ser proveedores, cumplir con su deber hacia la familia, ser jefes de hogar y autoridad en su familia. Por otro lado, el hombre debe asumir a su familia, hacerse cargo de ella, sacarla adelante y protegerla.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

- **Poder sobre su pareja.** En la relación de pareja se espera que la esposa obedezca al varón. Ella es la responsable de la vida dentro del hogar y de la reproducción, debe cuidar el espacio del hogar y la crianza de los hijos. Su marido la debe proteger. Ella es emocional, expresa sus sentimientos con su pareja e hijos, les da afecto y brinda apoyo, pero el hombre no se puede dejar llevar por la emocionalidad, ser débil o temeroso ni demostrarlo ante su mujer e hijos/as.
- **Hombría desde la sexualidad.** Está asociada al hecho de poseer, penetrar, arrebatarse, usar, dominar y sentirse autoafirmado tomando los servicios femeninos, instaure la certeza del pleno derecho. Un verdadero hombre tiene derecho a tener a su disposición a cualquier mujer que él quiera, debe ser potente y demostrar superioridad sobre ella, es decir, el hombre aprende que las mujeres le pertenecen.
- **Los varones y la vida reproductiva.** Es la culminación del largo rito de iniciación para ser un "hombre", por lo que, si tiene un hijo se reconocerá y será reconocido como varón pleno, se sentirá completamente hombre. Se trata de una exigencia que incluye también una interpretación y un modelo pautado de paternidad, es decir no se trata del mero hecho de engendrar hijos. Ser padre es participar de la naturaleza: así está preestablecido y corresponde al orden natural. En este sentido, el hecho de tener un hijo varón le brinda un mayor poder de masculinidad y hombría.

Por lo anterior, se puede observar que los varones son sometidos a ciertas presiones para lograr al menos algunas de esas características que deben cumplir, de acuerdo con numerosos testimonios, son vivenciadas como fuentes de incomodidad, frustración y dolor, dificultando el diálogo entre varones para no mostrar lo distantes que están de esos requerimientos, reprimiendo la demostración de sus afectos hacia sus parejas e hijos y llevándolos a simular comportamientos diferentes de sus reales sentimientos (Olavarria y Parrini, 2000).

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Por otro lado, en los estudios realizados por Fernández (2004) se constató que, en la mayoría de la población adolescente, tienen la visión del hombre con sus virtudes tradicionales que se expresan y relacionan con el poder, la destreza, la fuerza física, la agresividad, la valentía, la libertad, la determinación, la fortaleza y la frialdad emocional, sin embargo, la característica que predominó fue que los hombres poseen más fuerza que las mujeres y eso es lo que les hace tener supremacía.

Por su parte, Glimore (1994) indica que hay dos posturas en torno a la masculinidad desde un punto de vista de la perspectiva de género; la primera es ver a la masculinidad como un asunto de rescate de las raíces del hombre y de su espiritualidad, y la segunda, aborda a la masculinidad como una cuestión de poder que es arraigada a lo largo de los años y se muestra como una constante lucha contra los otros e incluso contra los propios hombres para obtener dicho poder.

De acuerdo a estas afirmaciones, la masculinidad está regida por el hecho de que un hombre debe demostrar superioridad en todos los ámbitos donde se desarrolla: familia, trabajo y en la sociedad en general lo que propicia que existan presiones a las que son sometidos los varones para lograr al menos algunas de esas características que de acuerdo con numerosos testimonios, son vivenciadas como fuentes de incomodidad, frustración y dolor, dificultando el diálogo entre varones para no mostrar lo distantes que están de esos requerimientos, reprimiendo la demostración de sus afectos hacia sus parejas e hijos y llevándolos a simular comportamientos diferentes de su sentir real (Ibarra, 2009).

Lo anterior es constatado por Anabalón (2016) en su estudio realizado entre jóvenes hombres sobre la identidad masculina y paternidad responsable donde encontró que los varones asocian la identidad masculina con los roles de género, es decir, con lo que debe hacer el hombre y lo que debe hacer la mujer desde sus propios roles y significados dados por la sociedad.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

En dicha investigación, los adolescentes entrevistados coinciden con la idea de que la construcción de la identidad masculina es el resultado de la interacción social y su significado varía de acuerdo a los contextos históricos y las condiciones materiales en las que se encuentra cada persona, por lo que los mandatos o imposiciones sociales asociados al género masculino corresponden a atributos tradicionalmente transmitidos y culturizados a este género, así, el modelo de masculinidad es ser el hombre que se caracteriza por prácticas, conductas y comportamientos hegemónicos que se concretan y reproducen permanentemente en el sistema familiar vinculado de forma positiva a lo que se espera de ellos (Anabalón, 2016).

Por otro lado, Slonge (2011) indica que los adolescentes suelen cuestionar los mandatos e imposiciones de la masculinidad patriarcal que forman parte de la identidad masculina, por tanto, la paternidad como una forma de afianzar la masculinidad es tomada como algo positivo lo que propicia que la paternidad responsable sea comprendida como una participación activa de los varones en la crianza de sus hijos. También es representada como una necesidad de desarrollo afectivo y una oportunidad de crecimiento y no solo como una forma de afirmar su virilidad o ejercer proveeduría.

2.1.3 Masculinidad latinoamericana

Fuller (2012) argumenta que el hombre latinoamericano se distingue por la exacerbación de la sexualidad, la competencia entre pares y la voluntad de dominio sobre las mujeres. Una de las causas es que en las sociedades coloniales ibéricas la dominación étnica, racial y de clase fue muy acentuada y propició formas de sometimiento femenino y predominio masculino mucho más marcadas que en la sociedad española o en las culturas nativas. Otros autores señalan que esto se expresó en formas de abuso hacia las mujeres de los grupos subordinados y en la reluctancia de los varones de asumirse como padres de su prole mestiza (Paz, 1959; Palma, 1990; Montesinos, 1991; citados por Fuller, 2012).

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Mientras las relaciones con las mujeres blancas y de posición social similar se regían por el código del honor y se dirigían al matrimonio, los varones podían mantener relaciones consensuales con las mujeres mestizas, indias y esclavas. Esto confirió a los hombres una serie de privilegios sobre la población femenina al otorgarles, simultáneamente, acceso a mujeres de grupos raciales inferiores y reservarles el acceso exclusivo a las mujeres de su propio grupo (Seed, 1991; citado por Fuller, 2012).

2.1.4 Masculinidad en México

En México la masculinidad es definida principalmente por el modelo tradicional del *machismo*. El término machismo no aparece en el lenguaje mexicano antes de 1930, sin embargo, de acuerdo con Octavio Paz (1959; citado por Maya, 2007) la palabra macho resume la agresividad, impasibilidad, invulnerabilidad y uso descarnado de la violencia. La frase *yo soy tu padre* no tiene ningún sabor paternal, ni se dice para proteger, resguardar o conducir, sino para imponer una superioridad, esto es, para humillar. Este escritor sostiene que estos rasgos tienen su origen en la violenta y sarcástica humillación de la madre y en la menos violenta afirmación del Padre. El mexicano es producto de un acto de violencia en el que la madre traiciona a su pueblo y el padre desprecia a su descendencia.

Por su parte, Maya (2007) indica que en nuestro país uno de los principales problemas que afecta la convivencia entre hombres y mujeres es el machismo y la sumisión pues afecta drásticamente las oportunidades de trabajo entre unos y otros e incluso este modelo da pie a diversas formas de violencia de hombres hacia mujeres como lo es la violencia económica, agresiva, emocional, maltrato físico o violencia familiar.

El machismo, es un fenómeno que afecta a todos los países, sin embargo, Navarro (2004) indica que México es el país más afectado puesto que la imagen de lo masculino ha sido transmitida de generación en generación sin dar oportunidad al cambio, dado que

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

sus raíces se remontan a la época de la conquista con el encuentro de culturas totalmente diferentes donde las mujeres fueron incorporadas a trabajos diferentes a los que llevaban en su cultura original lo que mostraba una evidente superioridad por parte de los varones españoles sobre las mujeres indígenas.

A partir de las décadas de 1950 y 1960 surgió una nueva imagen del macho mexicano que se propago a través del cine y la televisión con ídolos como Pedro Infante y Jorge Negrete. Estos actores sugirieron una personalidad alegre, cantores, jugadores y conquistadores que se caracterizaba principalmente por el hecho de ser charros citadinos, machistas, valientes, parranderos jugadores y con una multitud de mujeres sumisas que caían rendidas a sus pies (Navarro, 2004), por lo que los hombres debían de alcanzar ese perfil para convertirse en el macho que se esperaba en la sociedad mexicana.

Por otro lado, el estereotipo de la masculinidad en México es difundido por una serie de imágenes de un hombre fuerte, valiente, responsable, amante del campo y de las mujeres, un hombre orgulloso de tener hijos, dispuestos a defender su honor y su patria. Este modelo de masculinidad responde a la necesidad de dar identidad a los individuos durante la conformación del Estado-Nación después de la revolución mexicana. De las características principales se encontraban el uso de la fuerza física, la violencia, el honor, y la fecundidad (Hernández s/a; citado por Figueroa y Salguero, 2014).

Actualmente, persiste la idea de poder entre los hombres mexicanos. En los estudios que realizó a lo largo de 35 años, Díaz Guerrero (2003; citado por Maya, 2007) identificó que de acuerdo a las normas socioculturales que forman parte de la idiosincrasia mexicana han prevalecido durante mucho tiempo dos premisas fundamentales: la primera es la supremacía del hombre en relación con la mujer traducida en esta visión del “padre de familia” como superior y la segunda es una mirar a la “madre” como sumisa y abnegada.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Esta visión supone un modelo hegemónico de la masculinidad en México que se caracteriza principalmente por una forma de ser hombre que busca la subordinación de las mujeres. Por su parte Montesinos (2009) agrega que los hombres además de buscar la subordinación de las mujeres también buscan la subordinación de otros hombres que no se apeguen a dicho modelo. Esta relación de poder-subordinación se legitima a través de instituciones como el Estado, la Iglesia, la familia y la escuela sin embargo hoy en día esta idea parece ser desvanecida gracias a los modelos ideológicos y estructurales que dan pauta a un modelo de transformación que modifican los roles de género tradicionales de varones y mujeres lo que origina una nueva forma de pensar y de relacionarse inter e intrasexualmente (Tovay y Rocha, 2012).

De lo anterior, de acuerdo a los autores citados (Kimmel, 1992; Olavarria y Parrini, 2000; Maya, 2007 y Luna, 2012) se pueden identificar las características principales de la masculinidad como se muestra en la tabla 1:

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

Tabla 1

Características de la masculinidad

Masculinidad		
Características	Relación con la mujer	Relación con la familia
<ul style="list-style-type: none"> • Importantes • Activos • Autónomos • Fuertes • Potentes • Racionales • Emociones controladas • Trabajadores • Invulnerables • Violentos • Conquistadores • Valientes • Exitosos 	<ul style="list-style-type: none"> • Dominantes • Superiores • Los hombres no lloran • Poder sobre su pareja • Controladores • No puede hacer nada que sugiera una condición femenina 	<ul style="list-style-type: none"> • Proveedores • Procreadores • Autoritarios • Debe tener riqueza

Fuente: elaboración propia a partir de Kimel (1992), Olavarria y Parrini (2000), Maya (2007) y Luna (2012).

2.2. Paternidad

Uno de los prototipos que se espera socialmente de los hombres es la paternidad. La paternidad es una de las formas sociales mediante las cuales se expresa la identidad masculina, ser padre es una forma de lograr afianzar la masculinidad (Ortega, 2004), además, al ser una construcción sociocultural que ocurre en condiciones específicas de espacio y tiempo, la paternidad expresa uno de los roles de género referido a la relación

que establecen los hombres con su descendencia inmediata, pudiendo ser ésta biológica o adoptada socialmente (Slonge, 2011).

2.2.1 Definición de paternidad

Alatorre y Luna (2000) indican que la paternidad se construye por medio de los procesos socioculturales y subjetivos que dan lugar a prácticas y significaciones del varón en relación con los hijos e hijas. Otra definición de paternidad es la que ofrece Nuño (1998) que indica que es la capacidad de influir en los hijos para lograr su formación en las condiciones ideales que les permitan desarrollar integralmente sus capacidades, y ubicarse sana, correcta y adecuadamente dentro de la sociedad, de manera que resulten enriquecedoras para su felicidad individual.

Al respecto, Fuller (2000) argumenta que la paternidad se define como un conjunto de prácticas y significaciones culturales y sociales en torno a la reproducción. Este campo de prácticas y significaciones surgen cuando se cruzan los discursos sociales que prescriben valores acerca de lo que es ser padre y producen guiones de los comportamientos reproductivos y parentales los cuales varían según el momento del ciclo vital de las personas y según la relación que establezcan con la co-genitora y con los hijos y las hijas. Asimismo, estas relaciones están marcadas por las jerarquías de edad, género, clase, raza y etnia.

Por su parte Hernández (s/a; citado por Figueroa y Salguero, 2014) refiere que la paternidad es una serie de prácticas sociales que integran funciones y responsabilidades con los hijos mismas que van cambiando a lo largo de la historia y dependen de los contextos socioculturales de los distintos grupos de pertenencia por ejemplo clase, etnia o edad, la historia de vida y el momento del ciclo de vida del hombre, lo que confirma (Nauhardt, 1999; citado por Hernández en Figueroa y Salguero, 2014) cuando menciona que estos aspectos conforman la subjetividad de los hombres en su actuar y ser padres.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

De acuerdo a Ortega et al., (2005) la paternidad puede dividirse en dos grandes grupos: paternidad biológica y paternidad social. Ello permite examinar el rol social del padre separada del rol biológico y se puede hacer referencia a los hombres que no son padres biológicos pero que cumplen el rol de padre en un sentido social. Esta perspectiva también incluye las expectativas y normas que la sociedad determina sobre quién es considerado como un buen padre o como un mal padre.

En la sociedad, la paternidad es una construcción sociocultural y, por tanto, está influida por la formación de la identidad genérica; no es sólo la reproducción biológica, sino lo que se hace con los productos de esa reproducción lo que determina las diferentes prácticas sociales que integran las funciones y responsabilidades con los hijos (Ortega et al., 2005).

En este sentido, la decisión de tener un hijo es importante en la vida de algunas personas y sus consecuencias son serias pues van desde lo económico hasta el tipo de educación que se le va a brindar a ese hijo; cuando deciden los cónyuges formar una familia se enfrentan a la consideración de ciertos ideales, de expectativas con respecto a sus descendientes (García, Salguero y Pérez, 2010). Por tanto, frecuentemente en la reproducción, el varón juega un papel de observador de un proceso que protagonizan las mujeres, apartándose de las responsabilidades de crianza, trayendo esto como consecuencia que no ejerza su paternidad de forma adecuada. En la actualidad, muchas mujeres se han insertado al campo laboral y ello ha afectado las responsabilidades maternas y paternas; es menos el tiempo que las madres pueden dedicarse al cuidado de los hijos y ha sido requerida entonces la participación del padre y ésta no ha sido una tarea fácil para muchos varones (Soria, 2006).

Por otro lado, la misma autora indica que la paternidad no solo se relaciona con las representaciones y prácticas del deber ser masculino o con el cumplimiento o incumplimiento de las obligaciones del hombre-padre sino que también implica una

existencia en relación con los otros, los hijos y con sus esposas por lo que se es padre cuando los hijos reconocen al padre, le atribuyen poder, autoridad y afecto.

2.2.2 Características de la paternidad

La paternidad se asocia íntimamente a la identidad de género. Hernández (citado por Figueroa y Salguero, 2014) argumenta que los individuos incorporan ciertas pautas y asumen creencias y normas de acuerdo a la interpretación de su propia genitalidad, lo que propicia que se adjudiquen estereotipos como la violencia y el ser proveedores del hogar. Por otro lado, la paternidad se entiende en el orden de lo sociocultural, es decir, con significados, representaciones y modelos del ser un buen padre que es asumida mediante dos grandes premisas: la primera, en la historia y experiencia particular de cada individuo y la segunda, de acuerdo a la historicidad de las figuras culturales que inciden en su práctica y representación (Salguero, 2002; citado por Figueroa y Salguero, 2014).

Los adolescentes le otorgan a la paternidad el significado de ser responsables de los hijos y de la familia, lo que implica que el padre sea quien dirija, oriente a los hijos y cuide de la integridad de su familia, así mismo, la figura del buen padre es aquel que conversa y dedica tiempo a los hijos, además, un buen padre debe ser como un amigo, comunicativo, comprensivo y consejero (Fernández, 2004). El mismo autor en su estudio acerca de las representaciones de los adolescentes en torno a la masculinidad y paternidad indica que para los adolescentes, un mal padre es aquel que se emborracha, que maltrata físicamente a la esposa o a los hijos, que suele abandonar a la familia por otra mujer, que no se preocupa o siente nada por los hijos y que, en general, es irresponsable además de que se tiene como modelo paterno al propio padre, una figura admirada a la que se tiene que imitar, por lo que los adolescentes señalan que replicarían el mismo patrón de relación en su vida futura con sus propios hijos.

Por su parte, Cruzat y Aracena (2006) en su estudio sobre el significado de la paternidad en adolescentes varones encontró que los varones ven a la paternidad no

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

como algo que se imponga sino como una opción en su vida sin embargo ellos ven dos principales obstáculos para poder ejercer la paternidad de manera plena: la familia y el trabajo. Por un lado, en la familia se perciben exigencias, prohibiciones y miedo a la reacción violenta como impedimentos para el ejercicio de la paternidad y por el otro, el trabajo también es percibido como obstáculo sobre todo a la falta de este y cuando se tiene trabajo se agrega la dedicación y el tiempo implicado en la jornada laboral como un impedimento para el buen ejercicio de la paternidad.

Los resultados de este estudio también se analizaron a raíz de la perspectiva de la Psicología Evolutiva. Desde este punto de vista la paternidad está cargado de contradicciones, percepciones encontradas y condiciones. Figueroa y Liendo (1995; citados por Cruzat y Aracena, 2006) señalan que la vivencia de la sexualidad y la reproducción están condicionadas por el momento de vida y el significado social que a éste se le asigna, así, la etapa de la adolescencia se ve como un período de transición de la infancia a la adultez, es decir, se vive como un momento de profundos cambios y marcado por la inestabilidad por lo que los significados asociados a la paternidad se ajustan a dicha inestabilidad que distingue a esta etapa del ciclo vital.

Así mismo, Salguero (2008) indica que en relación con los padres los entrevistados en su estudio indicaron que se presentó una difícil convivencia con un padre frío y distante al que le hacía falta tiempo para relacionarse con él y establecer un contacto cercano y una mayor comunicación, así mismo se percibe a un padre autoritario que incluso ejercía control sobre su familia lo que ocasionaba que sintiera temor y la imposibilidad de un acercamiento aunado a un distanciamiento más debido al proceso de cambio en la adolescencia. También se encontró la gran influencia que ejercen las madres o bien las abuelas en torno a la formación genérica, en este sentido, Soria (2006) indica que la paternidad es vista como el conjunto de responsabilidades económicas y de autoridad y respeto, más que de interacción con los hijos e hijas, a pesar de que ambos miembros de una pareja aporten dinero al hogar, el padre y esposo seguirá siendo considerado como el jefe de la familia.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

A propósito, Laqueur (1991; citado por Soria, 2006) señala que el significado de la paternidad como proveedor y autoridad es tan poderoso que en muchos hogares carentes de la figura paterna, el padre llega a ser evocado y su ausencia entonces lo hace presente. Esto indica que los procesos de construcción social en torno a la paternidad se enfrentan a múltiples discursos respecto de los estereotipos marcados sobre lo que debería ser un hombre y las diferentes características que debe poseer como padre, es decir, el ser fuerte, responsable, cumplido, saber tomar decisiones, sostener una familia y ocultar emociones y sentimientos, de lo contrario se podría poner en evidencia lo que es no ser lo suficientemente hombre (Cruzat y Aracena 2006, Salguero, 2008, Soria, 2006).

De esta manera, las características principales que se adjudican a la paternidad según Fernández (2004), Cruzat y Aracena (2006), Soria (2006), Salguero (2008) y Figueroa y Salguero (2014) son:



Figura 4. Características principales de la paternidad (elaboración propia)

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Así mismo, de acuerdo a Fernández (2004) la paternidad puede dividirse en lo que es un *buen padre* y un *mal padre* como se muestra en la figura 5:

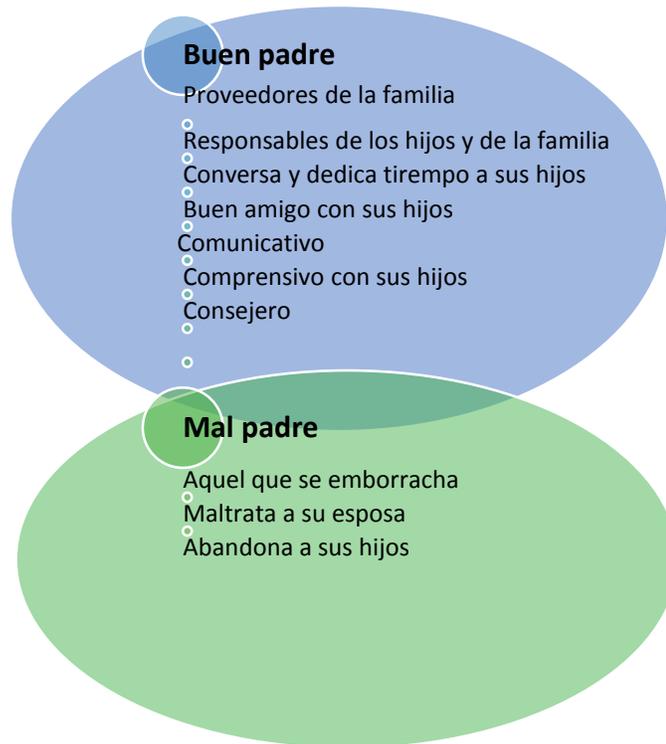


Figura 5. Características de la paternidad (elaboración propia basada en Fernández, 2004)

En resumen, la paternidad está conformada por caracteres que llevan a la convivencia y buen trato de los hombres a los hijos, sin embargo, dichas características ciertamente están regidas por los roles y estereotipos que otorga la convivencia social donde, como lo menciona Soria (2006) los varones se enfrentan a una carga pesada al tener que cumplir con su masculinidad, pues ellos deben ser aprobados no sólo por su esposa e hijos sino por otros hombres, incluidos los de sus familias de origen y extensa, de enfrentarse y competir con ellos debido a que no solamente deben de ejercer poder sobre las mujeres, sino también sobre otros hombres.

2.2.3 Tipos de paternidad

Existen dos tipos de paternidad como lo son la *paternidad social* y la *paternidad biológica*. Keijzer (1995; citado por Montoya, 2001) indica que es de suma importancia examinar el rol social del padre de manera separada de la biología y hacer referencia a los hombres que no son padres biológicos pero que cumplen el rol de padre en un sentido social ya que esto incluye las expectativas y normas que la sociedad determina sobre quién es considerado como un buen padre o como un mal padre. Dicho autor indica que ejercer el rol de paternidad social puede ser dado, en algunos casos, por adultos consanguíneos como tíos, abuelos o hermanos mayores; o bien, adultos no consanguíneos como los padrastros, que en muchas ocasiones cumplen con el rol paterno.

Ortega et al. (2005) argumentan que la presencia o no del padre en la familia permite clasificar la paternidad en: padres presentes en el hogar o que cohabitan. A su vez, pueden ser de dos subtipos: estar casados con su pareja o estar en unión de hecho. El padre ausente puede dividirse en varios subtipos: el padre soltero, que nunca formó pareja y que no asumió el embarazo inesperado y no deseado; el padre migrante, que generalmente es semipresencial, suele tener acceso por temporadas cortas para intervenir en la crianza de los hijos; el padre divorciado y el padre separado, que pierden contacto con los hijos en algunos casos y en otros, el contacto es poco frecuente y en algunos casos se convierte en padre vespertino o de fin de semana.

Soria (2006) indica otra forma de clasificación que se da a partir de la forma en que los hombres ejercen la paternidad, es decir, paternidad responsable y paternidad irresponsable. Los padres irresponsables suelen no cumplir con las funciones de socialización, de protección, económica y afectiva. El autor indica que este tipo de padres trabajan, ganan y aportan dinero, es el proveedor de la familia, no se involucra en el cuidado y desarrollo de los hijos, no asiste a reuniones escolares, se desatiende de la educación formal, no realiza tareas domésticas, no muestra cariño a sus hijos, en algunos casos piensa que eso le hace perder autoridad, no se comunica con ellos y, además,

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

no piensa que sea importante involucrarse en sus cuidados. Se dan casos en los que el padre se acerca a sus hijos solamente cuando éstos son ya adultos. En situaciones particulares hay algunos padres que actúan muy violentamente en sus relaciones con sus hijos, y en casos extremos abusan sexualmente de éstos, lo cual se asocia con un factor de riesgo como es el alcoholismo y la drogadicción (Keijzer, 1995; Montoya, 2001).

Por su parte los padres que en el ejercicio de la paternidad actúan responsablemente se caracterizan por desempeñarse de manera contraria a los anteriores: aportan económicamente para la alimentación, vestimenta, salud, educación, recreación; afectividad, comunicación, y protección. Por consiguiente, esto se da en aquellas sociedades en donde las instituciones ejercen un control social que tiene que ver con las costumbres y las relaciones que operan en toda sociedad. Lo anterior refuerza el vínculo que ata al individuo con la sociedad convencional, donde el comportamiento es controlado en gran parte por las necesidades y presiones de la situación, y en el caso de un comportamiento irresponsable del hombre frente a la paternidad, puede ser considerado como mal padre y elevar la posibilidad de castigo (Soria, 2006).

2.2.4 Paternidad y familia

Como se ha revisado, socialmente se espera de los hombres sean jefes de familia, que protejan a su esposa e hijos y que los mantengan. Los varones aprenden desde su niñez a ser jefes y fuertes, de ahí que la paternidad esté envuelta de estereotipos masculinos pues es el resultado de creencias y de socialización (Soria, 2006). De igual manera los padres esperan que los hijos les den obediencia y respeto, cumplan con las normas sociales y sean buenos aprendices pues en ellos se prolonga el apellido y expectativas de que cuiden y mantengan el buen nombre y honor de la familia (Hernández, s/a; citado por Figueroa y Salguero, 2014).

Sin embargo, la experiencia de la paternidad vista por los adolescentes se describe con relaciones entre sus padres como frías, con discusiones y continuas peleas por falta

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

de dinero en el hogar, por lo que la percepción sobre la familia es de desunión provocando que tengan una visión devaluada de esta. Es importante mencionar que en cuanto a la disciplina del hogar se señala al padre como el encargado principal de asegurarse que se cumplan las reglas del hogar dejando de lado la autoridad de la madre y reafirmando el poder del padre sobre su familia (Fernández, 2004).

Ahora bien, se puede observar que a lo largo del tiempo la idea de la masculinidad y paternidad sigue una línea recta de ideas y pensamientos que conllevan pensar en una masculinidad hegemónica. Montesinos (2009) indica que las características principales que se le atribuyen a la masculinidad y paternidad tienen que ver con resaltar al hombre como un ser físicamente fuerte, con mayores privilegios y dominio sobre la mujer por el hecho de considerarla inferior a este. Además, conllevan una serie de funciones y estereotipos que los verdaderamente hombres deben cumplir como la frialdad en cuanto a sentimientos, el no poder llorar porque eso no es de hombres y el de mantener la cabeza fría para evitar caer en algún error.

Es necesario tomar en cuenta que la paternidad no se debe restringir a verla solamente como algo biológico puesto que es evidente que el hecho estrictamente físico que le da su origen es algo que no se puede negar, sin embargo, la paternidad social, ampliamente aceptada convierte en padres a hombres por adopción legal o acordada incluso sin ser legal lo que le da a la paternidad una dimensión sociocultural que se modifica históricamente (Ortega et al., 2005).

2.3 Filiación paterna

La filiación paterna es definida desde diversas perspectivas. Por un lado, la palabra filiación proviene del latín "filiatio-onis", de "filius" es decir hijo. Por lo que se define como la relación que existe de hecho y por razón natural entre el padre o la madre y su hijo (Arevalo, 2004).

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

En materia civil, la filiación es vista como una relación jurídica entre un padre y su hijo, o una madre y su hijo, por lo que siempre es bilateral y vista como estado civil, es decir, como una especial posición de una persona en relación con su sociedad tipificada normativamente (Rojina, 2008).

La filiación paterna en psicología se refiere a la relación que existe entre un padre y su hijo. Ortega et al. (2005) indican que la filiación paterna tiene que ver con el significado, representaciones y valores que los hombres le dan al hecho de ser padres. Dichos autores indican que la paternidad tiene que ver con el hecho de que al ser padres se afirma la masculinidad lo que les permite adquirir valor en una sociedad patriarcal, por tanto, la filiación paterna tiene que ver también con la función reproductiva donde el tener un hijo afianza el estatus social de un hombre y garantiza la sobrevivencia de la familia.

Es necesario aclarar que el significado que tiene la paternidad no siempre se relaciona exclusivamente con procrear un hijo, es decir, los padres no sólo son padres por el hecho de engendrar un nuevo ser humano, aunque con frecuencia este hecho es juzgado por la sociedad. De acuerdo con Salguero (2008), la paternidad no puede ser considerada únicamente como reproducción biológica, sino como un proceso que tiene que ver con la convivencia social y cultural donde las prácticas, significados y vivencias se ven influenciados por los discursos que prevalecen en cada época histórica, grupo social y cultural, por ello, tampoco puede ser vista como algo universal o que no produce cambios a lo largo del tiempo.

Por otro lado, la paternidad y la filiación paterna se conciben de manera diferente en hombres y mujeres. Rivas (2010) argumenta que, en los hombres, la sexualidad no está ligada del todo a las relaciones de pareja, es decir, ellos asumen que son dimensiones separadas. Sin embargo, el amor para ellos es considerado como central para sus realizaciones personales. En este sentido, el romanticismo es fundamental en sus vidas, reconociendo que estar en una relación implica dedicación, entrega, confianza

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

y transparencia por lo que la paternidad va a estar ligada estrechamente a la maternidad, una vida en pareja y a un signo del amor entre dos personas.

Aunado a lo anterior, una parte importante de la paternidad es dada también por la creencia religiosa la cual va a jugar un papel importante en la aceptación y visión de la paternidad. Houtart (1990; citado por Ortega et al., 2005) menciona que la influencia de la religión en la visión del mundo se puede expresar de dos maneras distintas. Por un lado, en sociedades tradicionales donde suele estar presente la religión como parte fundamental de la familia y las relaciones filiales. Por el contrario, una visión del mundo más analítica y moderna, donde se puede tender a una concepción de la realidad con menor influencia religiosa en el conjunto del pensamiento y por ende, basa su concepción del mundo en un eje más temporal que espacial, es decir, de mayor compromiso y protagonismo del actor social frente a su realidad histórica, por lo tanto, el comportamiento de los hombres frente a la paternidad con raíces socioculturales profundas no puede ser abordado solamente como un hecho en sí mismo, sino como una visión del mundo de los hombres donde la religión pueda tener incidencia en la visión de un hecho social como es la paternidad.

Ahora bien, aunque la filiación paterna a menudo se concibe como un proceso de experiencias y aceptación frecuentemente la relación padre-hijo se ve afectada por la prevalencia de la figura del padre distante, poco comunicativo e incluso inexpresivo. Salguero (2008) indica que a menudo los hombres no demuestran afecto no porque no quieran sino que no saben cómo mostrarlo, por lo tanto, se debe considerar las condiciones y circunstancias particulares en las que se vive la relación padre-hijo según el momento histórico, sociedad y estilo de vida ya que la filiación paterna se percibe más en términos de carencia, de falta de contacto, cercanía y comunicación entre padre-hijo debido al poco tiempo que se dedica a la convivencia lo que puede ocasionar en los hombres un sentir de temor y la imposibilidad de un acercamiento paterno.

CAPITULO 3. FAMILIA, ADOLESCENCIA Y GÉNERO

En este capítulo se resalta la importancia de la familia como el primer lugar donde un ser humano socializa y aprende a relacionarse con los demás, en especial durante la adolescencia, que es la etapa en el que una persona adquiere independencia y sus referentes para la vida adulta, la cual, es marcada sobre todo por la generación en la que se desarrolla y la forma en cómo se socializa el género en la vida cotidiana.

3.1 Familia

Para la mayoría de las personas la familia es el primer contexto donde se comienza el desarrollo humano, además se establecen las primeras relaciones sociales con diferentes personas y se desarrolla la imagen de nosotros mismos y del mundo que nos rodea, es decir, es considerado como el primer agente de socialización pues es en ella donde la infancia se desarrolla con la adquisición de aprendizajes básicos, propiciando el aprendizaje de valores y el desarrollo de la personalidad para la vida adulta (Musitu y Cava, 2001; citado por Vega, 2015).

A lo largo de los años, el concepto de familia ha ido evolucionando y cambiando debido a múltiples factores como los culturales, políticos, sociales y económicos. Strauss (1995; citado por Vega, 2015) definía el concepto familia como la que estaba constituida por una unión más o menos duradera y socialmente aprobada de un hombre, una mujer y los hijos de ambos, es decir, como un fenómeno universal y que se hallaba presente en todos y cada uno de los tipos de sociedades.

Otra definición del concepto de familia es la que ofrece la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) que indica que la familia es un conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Por su parte Valladares (2008) indica que la familia es una institución formada por sistemas individuales que interactúan y que constituyen a su vez un sistema abierto. Está formada por individuos y es también parte del sistema social que responde a su cultura, tradiciones, desarrollo económico, convicciones, concepciones ético-morales, políticas y religiosas, así mismo, argumenta que este grupo social primario es la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad; constituye el espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad y es la primera fuente de socialización del individuo. Es en la familia donde la persona adquiere sus primeras experiencias, valores y concepción del mundo.

Por tanto, la familia se ha colocado como una institución básica de la sociedad ya que constituye la unidad de reproducción y mantenimiento de la especie humana. Para este propósito cumple funciones importantes en el desarrollo biológico, psicológico y social del hombre, y ha asegurado, junto a otros grupos sociales, la socialización y educación del individuo para su incorporación en la vida social y la transmisión de valores culturales de generación en generación. La sociedad descansa en la familia como entidad llamada a garantizar la vida organizada y armónica del hombre, de igual manera, la familia es un grupo de potencia natural en la cual se establecen recíprocas dependencias y vínculos afectivos entre sus miembros. Posee estructura jerárquica dinámica y funcionamiento sistémico. Tiene carácter de subsistema abierto en relación con el sistema social, en tanto, se encuentra en interacción recíproca y constante con otros grupos e instituciones sociales (Valladares, 2008).

Existen diversos tipos de familia, sin embargo, Vega (2015) indica que entre toda la diversidad se puede citar a 3 grupos esenciales para la convivencia social como se enlista a continuación:

1. **Familias tradicionales.** En éstas, las personas se encuentran jerarquizadas y existe una relación de poder. El hombre es el que organiza, decide y ejerce su autoridad, y la mujer es la que se encarga de los cuidados, del hogar y de los hijos.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Este tipo de familia ofrece una educación diferencial basada en roles y estereotipos de género.

2. **Familias igualitarias.** Basadas en una educación no sexista, es decir existe una convivencia horizontal y una creencia firme en las relaciones igualitarias. Las tareas son compartidas y la educación hacia los hijos está basada en la igualdad.
3. **Familias en tránsito.** Que se mueve hacia uno u otro de estos extremos, con algunos elementos igualitarios y otros más tradicionales.

La necesidad de vivir en familia que tiene el ser humano se acrecienta ante el carácter eminentemente psicológico que tiene la relación niño-adolescente-adulto durante todo el proceso en el cual crece y se forja la personalidad. Los adultos que se ocupan del cuidado del niño y que constituyen su familia, garantizan que se produzcan los procesos psicológicos que intervienen en el desarrollo de la personalidad, así como en la identidad del yo, la socialización y la autonomía (Valladares, 2008).

3.2 Adolescencia: concepto y características

La adolescencia es una etapa de la vida que está regida por diversos cambios no solo a nivel fisiológico sino también a nivel psicológico y social. Montesinos (2009) indica que en la adolescencia se llevan a cabo procesos de socialización que se caracteriza por ese intento por asemejarse a los patrones de conducta que marca la sociedad, por tanto, es en esta etapa donde se adquieren los estereotipos y patrones culturales que regirán su vida futura.

La OMS (2017) define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años. Esta etapa es una de las más importantes en la vida del ser humano y se pueden considerar dos fases: una, es la adolescencia temprana que va de los 12 a 14 años y la segunda es la adolescencia tardía 15 a 19 años. En cada una de las etapas se

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), cambios estructurales anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad; Sin embargo, la condición de la adolescencia no es uniforme y varía de acuerdo a las características individuales y de grupo.

Otro autor que define a la adolescencia es Papalia (2009) e indica que como parte del desarrollo del ser humano esta abarca el periodo comprendido entre los 11 a los 20 años y es aquí donde el sujeto alcanza la madurez biológica, sexual y también se busca alcanzar la madurez emocional y social. En este sentido Aberastury y Knobel (2004) argumentan que en este periodo la persona asume responsabilidades en la sociedad y conductas propias del grupo que le rodea, por lo que, es en esta etapa donde el adolescente establece su independencia emocional y psicológica, además, aprende a entender y vivir su sexualidad y a considerar su papel en la sociedad en la que vive.

Por su parte, Coon (2010) señala que la adolescencia es un periodo de la vida reconocida en todas las culturas a nivel mundial y su desarrollo depende según de los factores que se pueden observar en la figura 6:

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

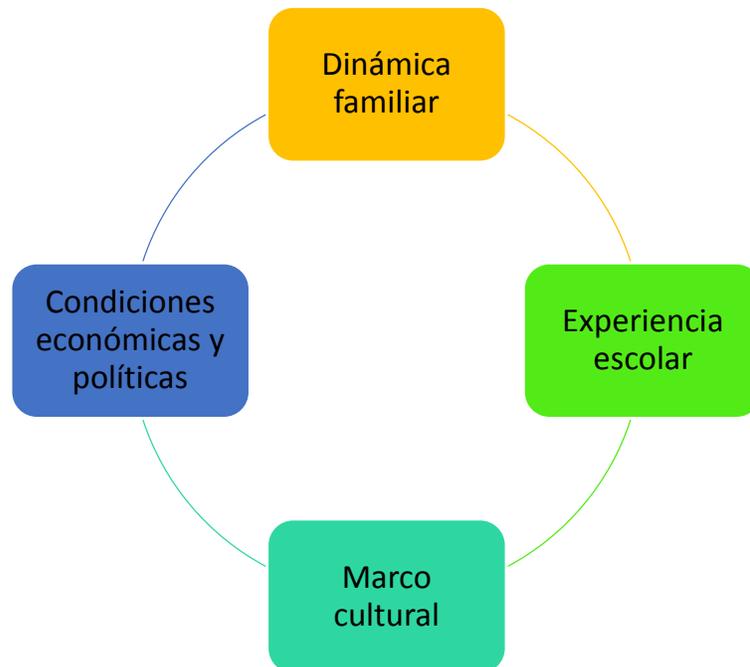


Figura 6. Factores que influyen en el desarrollo de los adolescentes (elaboración propia a partir de Coon, 2010)

A continuación, se explica cada uno de los factores:

1. **La dinámica familiar** porque es en ella donde se adquieren los primeros valores y socialización de la vida humana.
2. **La experiencia escolar** puesto que en ella adquiere toda una serie de competencias importantes que pueden ayudarles a hacer frente a las presiones que experimentan en la sociedad.
3. **El marco cultural** que ha estructurado el ambiente social para la puesta en práctica de normas y límites.
4. **Las condiciones económicas y políticas del momento** ya que caracterizan el contexto, oportunidades y condiciones en las que vivirá el adolescente.

Por tanto, estos cuatro factores son los que contribuyen a la formación de las opiniones y expectativas que adquiere el adolescente para su vida, además de que es en esta etapa donde los cambios tanto físicos como psicológicos y sociales adquieren gran importancia debido a la formación de la personalidad y búsqueda de la identidad (Coon, 2010).

3.3 Socialización del género en la familia

En el proceso de socialización del género se involucran cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones en la estructura social en la que interactúa. No se trata solo de un proceso lineal sino de un proceso interactivo en el que participa cada individuo actuando como agente y objeto del proceso en los distintos contextos en el que ocurre la socialización (Montes de Oca, 2013).

Es importante señalar como es que los adolescentes viven el género dentro de la familia. Como ya se había mencionado, el género, aunque está estrechamente relacionado con el sexo son conceptos totalmente diferentes. En las culturas tradicionales los roles de género están marcados por diferencias incluso en la convivencia entre adolescentes hombres y las adolescentes mujeres, además, tanto para hombres como para mujeres existen roles que indican la forma de vivir y comportarse de acuerdo al sexo biológico (Bustos, 2002).

México es considerado un país en vías de desarrollo sin embargo aún conserva su modo de vivir tradicional, es decir, a diferencia de los países de occidente o Estados Unidos, México sigue tomando como modelo esencial los roles familiares que se transmiten de generación en generación (Jensen, 2008). En consecuencia, para los adolescentes de las culturas tradicionales, los roles de género están marcados por formas de vivir específicas tanto para hombres como para mujeres. Alegret, Comellas,

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Font y Funes (2005) indican que durante la adolescencia las exigencias acerca de la conducta esperada y el trabajo que desempeñarán en la etapa adulta suele intensificarse y no se toleran muchas desviaciones de la norma, por ejemplo, el mismo autor indica que la norma esperada de las mujeres adolescentes en los países tradicionales es trabajar al lado de la mamá, cuidar o hacerse cargo de los hermanos menores y apoyar en las actividades necesarias para tener una casa ordenada. Para las adolescentes la construcción de la maternidad y feminidad parten de conceptualizaciones universales acerca de la misma maternidad y la familia.

Por su parte, Devries y Pallone (2008) indican que en la adolescencia la socialización se hace más amplia para los hombres mientras que para las mujeres se hace cada vez más estrechas, es decir, ellos disfrutan de nuevos privilegios reservados para los hombres, mientras que ellas soportan nuevas restricciones reservadas para las mujeres. Lo anterior concuerda con Montesinos (2009) cuando señala que existe la idea de que las mujeres deben estar sometidas a una jerarquía de autoridad y sometimiento a la subordinación del hombre, mientras que el hombre goza de libertad y supremacía sobre la mujer.

En este sentido, Chinas (1991; citado por Oudhof, Morales y Troche, 2003) indica que en México la socialización en las adolescentes se ve influenciada por la cultura tradicional donde es común que las niñas que viven en los poblados se le envíe a la plaza a comprar el mandado, lo que hace que se vuelvan astutas en las compras, para contar el cambio y realizar operaciones mentales, sin embargo, cuando llegan a la adolescencia, marcadas por el estereotipo de la virginidad se les prohíbe salir solas incluso a la plaza del pueblo por lo que se les mantiene en estrecha vigilancia para evitar que tengan cierto tipo de amoríos y aventuras sexuales antes del matrimonio.

La misma autora sostiene que la escolaridad se ve reducida en las mujeres adolescentes, esto debido a la falta de inclusión de la sociedad, es decir, pensar que no sirve para nada si es que algún día se va a casar o bien, porque las mismas adolescentes

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

han adoptado el pensamiento de que estudiar es algo innecesario (Chinas, 1991; citado por Oudhof et al., 2003). En consecuencia, es muy común que las adolescentes a la edad de 16 años aproximadamente adquieran más libertad, quizá puedan asistir a algunas fiestas o salir a pasear los domingos por la tarde y, si un muchacho está interesado en alguna muchacha deberá esperar afuera de la casa y comenzar el cortejo, ella tendrá la responsabilidad de cortarlo o continuar con él. Si continua con él al cabo de algunos meses él será quien acompañado de sus padres irá a la casa de ella para solicitar el permiso para unirse y comenzar una nueva familia, quedando el hombre siempre al frente del hogar (Chinas 1991; citado por Oudhof et al., 2003).

De esta manera, se demuestra como las mujeres por lo regular deben estar sometidas a una jerarquía de autoridad y sometimiento como parte del rol que la mujer debe cumplir. Así es como en la población mexicana las muchachas se van formando dentro de un ambiente de socialización tradicional donde se van forjando y adquiriendo ciertas responsabilidades desde temprana edad, relaciones estrechas con otras mujeres adultas que muestran el patrón a seguir con respecto al comportamiento y quehaceres propios de la mujer y sobre todo una forma de preparación para el matrimonio con la responsabilidad del hogar poniendo en práctica todo el trabajo específico al género femenino (Chinas, 1991; citado por Oudhof et al., 2003).

Por su parte Botero y Castrillon (2015) sostiene que en el caso del adolescente hombre existen grandes diferencias entre las expectativas lo que se espera de las mujeres. Para ellos, la forma de actuar y formarse es evidentemente en la hombría, de hecho, desde la adolescencia los jóvenes aprenden que el contacto que deben tener con su familia, es decir padres o hermanos es menor que el de la hija. Los hombres deben trabajar con su papá en trabajos pesados o que le lleven a poder mantener a una familia en el futuro, de hecho, la iniciación sexual a diferencia de las mujeres que es más restringida para ellos es algo importante tener su primera experiencia a temprana edad.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Lo anterior puede llevar a tener una paternidad a temprana edad en donde al padre adolescente se le dificulte mantener una familia de forma independiente porque no encuentra empleos o los que encuentra son mal remunerados, por ello debe desertar del sistema escolar, lo que a su vez implica no tener una buena preparación académica y no poder ingresar a la vida laboral y en casos no tan aislados las dificultades económicas terminan en la migración del padre de familia en busca de mejorar la situación económica (Botero y Castrillon, 2015).

En la actualidad, Galet y Alzas (2015) indican que los roles sociales y de género que se desempeñan a lo largo de la vida son producto de un proceso de asimilación e institucionalización en las interacciones a las que se ven sometidos los individuos. Por su parte, Ravazzola (1987) argumenta que existen contextos en los cuales se va llevando a cabo este proceso de socialización, entre ellos encontramos a la familia, la escuela, la religión, los medios masivos de comunicación entre otros, que se encargan de contribuir, conformar, transmitir, mantener y perpetuar valores y creencias que influyen para determinar el modo de pensar y comportarse de la gente por lo que las opiniones que se formen en torno al género van a depender del entorno donde el individuo se desarrolle, de los valores que le pueda proporcionar su familia, formas de vivir y experiencias dentro del grupo y región donde viven.

En este sentido, Gramsci (1986; citado por Connell, 2003) sostiene que la socialización como producto social se fundamenta en concepciones que tienen que ver con las ideas y opiniones ante tal o cual tema y éstas no nacen espontáneamente en el cerebro de cada individuo sino que tuvieron un centro de formación, irradiación, difusión y persuasión, es decir, hubo un grupo de hombres o una particular individualidad que las elaboró y presentó en forma actual, por lo que la opinión tiene su fundamento en la experiencia de interacción social de cada individuo y va a depender de los factores que intervengan en su desarrollo, por tanto, la socialización de los roles y estereotipos van a ser alimentados a partir de la interacción en la sociedad y principalmente por la presencia de la familia en cada uno de los individuos.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Dentro de esta socialización es importante situar a la familia como el primer centro de producción de las opiniones de un individuo, ya que, es considerada como el núcleo más importante de interacción de una persona que posteriormente va a reproducir en la sociedad (Montes de Oca, 2013).

En este caso, la familia se encarga del mantenimiento y reproducción de esta estructura social y psicológica donde el individuo inicia el proceso de construcción social desde el nacimiento donde en primera instancia se realiza el proceso de asignación de roles que a su vez es reforzado por el comportamiento de las personas más cercanas. Posteriormente, a lo largo de la convivencia diaria educa a sus hijos en las cuestiones más profundas y delicadas que una persona debe saber para lograr la interiorización de creencias, valores, pensamientos, actitudes y conductas que determinarán la identidad propia del futuro adulto (Galet y Alzas, 2015).

Montesinos (2009) señala que si se concibe a la familia como una parte de la totalidad sistémica para descubrir aspectos de la realidad se tendrá que reconocer que la familia constituye una célula social cambiante que no solo es influida por el entorno sino también por la iniciativa propia de sus miembros. Esto permite explicar el papel social de la familia como unidad relativamente autónoma del proceso cultural.

La familia a lo largo de su ciclo vital es una importante transmisora de comportamientos de género; es en este sistema en el que inicialmente un individuo adquiere los comportamientos que la sociedad le pide que reproduzca como hombre o como mujer y posteriormente como padre y madre, así mismo, le asigna comportamientos que desde niño y niña diferencia a los seres humanos según su sexo y por ende los preparan para que en un futuro las mujeres se desarrollen en el ámbito privado y los hombres lo hagan en el ámbito público (Soria, 2006).

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

En este sentido, Salguero (2008) indica que la socialización no se da sólo a través de discursos sino también con las actuaciones entre el padre y la madre, pues en ellas se establecen los espacios, tiempos y actividades que se diferencian de acuerdo al género y es ahí donde los hijos construyen su identidad aprendiendo día con día las formas en las que se relacionan con los demás en los espacios de socialización pues ahí es donde se fundan las representaciones de género del ser hombre y del ser mujer que influirán en su vida aunque generalmente muchos de ellos no saben por qué, otros más ni siquiera necesitan preguntar puesto que lo dan como un hecho natural y reaccionan automáticamente ante las exigencias sociales influidos desde la familia.

Bajo esta misma perspectiva, muchos individuos tienen la creencia de que los derechos de los hombres y de las mujeres, como las relaciones que se establecen entre ellos son naturales y que en ello nada tienen que ver la economía, el orden social ni el político. Es por ello que la familia va a ser el primer núcleo de interacción, aprendizaje y socialización de los roles de género, el papel de lo masculino y lo femenino y de acuerdo a la experiencia adquirida se generan las diversas opiniones en torno a estos estereotipos (Salguero, 2008).

Sin embargo, es necesario puntualizar que la socialización del género tiene mucho que ver con la forma en como los hombres y las mujeres ven a sus opuestos. En este sentido, Guadarrama et al. (2017) en su investigación acerca del real e ideal del estereotipo del género en universitarios encontró que entre los hombre y mujeres hubo una coincidencia en las palabras que describen el estereotipo real de las mujeres como madura, hogareña, creativa, tierna, sincera, fiel, positiva, amable, pasiva, abnegada y emprendedora. Por otro lado, al describir al real masculino se encontró que hombres y mujeres apuntan a que ellos son responsables, autosuficientes, amorosos, respetuosos, amables, fuertes, cultos, audaces, amistosos, sinceros y vanidosos, sin embargo, las mujeres describieron más a los hombres con palabras negativas como que son presumidos, infieles, machistas, irresponsables, agresivos y enojones. Al hablar del ideal femenino, los hombres no muestran diferencia significativa entre lo real e ideal pues ellos

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

miran a las mujeres ideales como inteligentes, trabajadoras, comprensivas, atentas, seguras y sencillas, sin embargo, las mujeres indican que el hombre ideal tendría que ser fieles, responsables, caballerosos, comprometidos y humildes, mientras que ellos, se idealizan a sí mismos como independientes, proveedores, fuertes, comprensivos y amistosos.

Lo anterior, deja ver que tanto hombres como mujeres se adjudican características propias de su género que no discrepan mucho de lo que socialmente se le dota por tradición, sin embargo, existen molestias de las mujeres al mirar a los hombres con características negativas que ellos no se adjudican, es más, ellos se miran lejos de querer ser machistas, agresivos, violentos y enojones, lo que Guadarrama et al. (2017) cuestiona al indicar que los resultados de su estudio indican que el significado psicológico que tienen los universitarios dista mucho de lo que podría ser un cambio de esquemas cognitivos acerca de los estereotipos de cada género en el cual, podría estar implicada la historia propia del país que no permite el cambio de dichos estereotipos, además, es importante señalar que los autores miran las diferencias de las percepciones del real e ideal de lo masculino y femenino como un punto de partida para pensar que aún con los esfuerzos y cambios que se dan en las estructuras sociales, culturales y gubernamentales la mujer continua adoptando características masculinas pero también tiene que compartir características femeninas donde se pierde entre el espacio público y privado poniendo en riesgo su estabilidad y donde muestra un descontento al señalar la percepción negativa del estereotipo masculino.

3.4 Adolescencia, sociedad y evolución de acuerdo a su generación de desarrollo

Durante la adolescencia se dan procesos de socialización y concepciones de la sociedad que forman las ideas y opiniones que les permitirá posicionarse en un rol y estatus determinado, por tanto, en medida en que la sociedad va evolucionando, los valores e intereses de las generaciones también van cambiando, así como las ideas, opiniones y formas de vivir que se ven influidas por factores como la familia, la escuela, los amigos,

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

situaciones políticas, sociales y educativas que marcan su comportamiento, forma de vivir y expectativas hacia el futuro y hacia las situaciones que se le presenten en la vida (León y Silio, 2010).

La clasificación de las generaciones se ha dado de acuerdo a los periodos sociales, históricos y tecnológicos que han condicionado sus ambientes y posibilidades de crecimiento y desarrollo. En la figura 7, Ensinck (2013) clasifica a las generaciones de la siguiente manera:

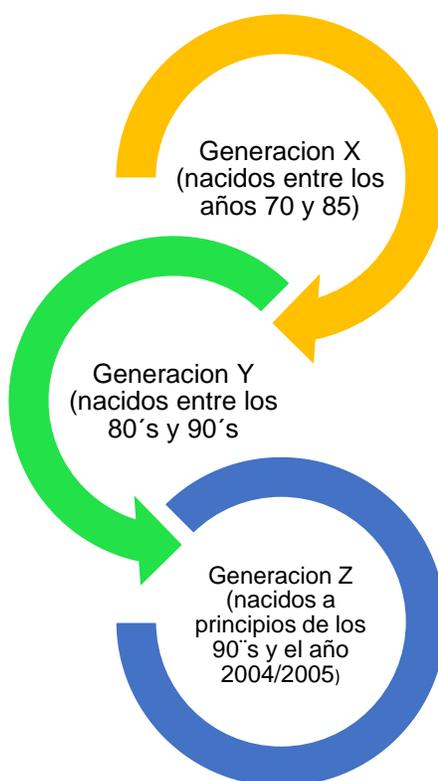


Figura 7. Clasificación de las generaciones por décadas (elaboración propia basada en Ensinck, 2013)

Díaz, Caro y Gauna (2014) describen de la siguiente manera a las generaciones:

- **Generación X** a los nacidos entre 1971 y 1985, sus integrantes fueron testigos de grandes cambios: vida analógica en su infancia y digital en su madurez. Vivieron la llegada de internet lo que propicia que aceptan las reglas de la tecnología y

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

conectividad, aunque no logran desprenderse del todo de las culturas organizacionales y algo muy importante es que son la generación de la transición y por ende tiene una mayor fricción con las generaciones siguientes.

- **La Generación Y**, sucesora de la X, son personas nacidas entre 1985 y 1992. Les tocó vivir el auge de internet y la transición del DOS al Windows; además surgieron los primeros teléfonos móviles, SMS, ordenadores y diferentes tipos de entretenimientos portátiles como los reproductores de CD, de MP3, MP4 entre otros.
- **La generación Z** está comprendida por todas aquellas personas que nacieron entre finales del siglo XX y la primera década del siglo XXI y hoy tienen, en promedio, entre 10 y 20 años. La tecnología es parte central de su vida hasta convertirla casi en una extensión de su propio cuerpo. Es la primera generación absolutamente digital y plantean un desafío para los adultos (muchas veces en desventaja en cuanto al manejo de los dispositivos tecnológicos) en los establecimientos educativos y en el mundo del trabajo.

Dichos autores plantean que la generación Z posee características peculiares que de alguna manera van a afectar sus relaciones interpersonales ya que estos suelen ser impacientes, manejados por la inmediatez de la tecnología no soportan esperar mucho, hacen varias tareas a la vez y todo lo chequean en la Web, además poseen pocas habilidades interpersonales, ya que la mayoría están acostumbrados a las interacciones sociales mediante medios virtuales, por lo que no desarrollan habilidades para hablar en público o con otras personas (amigos, profesores, padres de familia, entre otros) dado que sus modos de comunicación son principalmente a distancia, y por último son muy individualistas en su carácter y creen en su propia persona puesto que su sociedad existe en internet que es el lugar donde se abre su mente y expresan sus propias opiniones.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Por otro lado, Di Lucca (2012) en la parte de relaciones familiares indica que los Z son por lo general hijos de la generación X por lo que puede decirse que los X imponen un estilo de crianza que intenta plasmar mayor compromiso y a la vez libertad. Los Z son criados en familias en las que ambos padres trabajan, en algunos casos son hogares homoparentales donde la madre es jefa de hogar y trabaja todo el día, además como lo menciona Ensinck (2013) muchos de ellos han sido criados por sus abuelos, empleadas, o pasan buena parte del tiempo extraescolar solos. En este caso, los encargados de llenar esa compañía han sido la TV y el internet, así como el teléfono celular.

Por lo anterior se puede decir que la generación Z lleva consigo un gran desafío no sólo tecnológico sino a la vez social dado que si bien es cierto que han nacido en un mundo donde la tecnología es la principal herramienta de supervivencia también es cierto que para poder tener acceso a dicha tecnología es necesario contar con cierto recurso económico que permita poder solventarlo. Este hecho lleva consigo que ahora ambos padres trabajen o bien, tengan que emigrar a otros lugares para buscar fuentes de empleo, lo que propicia que de alguna manera la visión de la familia y de algunas características como la convivencia familiar, la filiación paterna, materna o entre hermanos se vea afectada y con cambios que se verán reflejados en la vida de las personas pertenecientes a dicha generación.

CAPITULO 4. METODOLOGÍA

4.1 Objetivo general

Describir la opinión que tiene un grupo de adolescentes de nivel medio superior de la Región X del Estado de México acerca de la masculinidad, la paternidad y la filiación paterna de acuerdo a su municipio de residencia y sexo.

4.2 Planteamiento del Problema

La adolescencia es la etapa de vida donde las personas adquieren los referentes necesarios para formarse ideas, opiniones y actitudes que le servirán para su vida futura ya que a través de éstas lograrán afianzar su personalidad y su propio estilo de vida. Dichas ideas y opiniones son formadas a través de la experiencia, el entorno donde se desarrollan, la educación escolar, los amigos y la interacción familiar que sin duda es el eje central de todo aprendizaje y, por tanto, la manera en como los adolescentes las van a replicar y adoptar en su vida futura dependen directamente de las influencias a las que estén expuestos.

Uno de los temas más controversiales en la actualidad es acerca de los roles y estereotipos de género que tanto hombres como mujeres deben desempeñar en la sociedad ya que existen dos discursos totalmente opuestos donde por un lado se argumenta la importancia de mantener estos roles intactos, tradicionales y hasta cierto punto necesarios para la estabilidad emocional de la familia aunque ello implique seguir defendiendo una posición preferencial y exclusivo para los hombres o apostar por un cambio en la estructura familiar donde la mujer deja de ser exclusiva del hogar y asegura un lugar preferencial en la sociedad aun cuando ciertos grupos llevan incluso a colocarla no como una persona con igualdad en dignidad, derechos y obligaciones sino como un ser superior al hombre.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

En este sentido, los adolescentes se sitúan ante dos realidades donde por un lado reciben la educación del hogar que por lo general es dada de forma tradicional y por otro la educación escolar que desde hace algunos años se basa en la igualdad de género y por ende conlleva que la práctica de las relaciones psicológicas y sociales se rija por nuevos valores, conductas colectivas, individuales, opiniones y formas de pensar que dan como resultado el surgimiento de una nueva cultura y formas de vida que afectan directamente las estructuras sociales y familiares que hasta hace algunos años parecían intocables y sin oportunidad a la evolución como lo es la familia, los roles y estereotipos que a lo largo de la historia se le han asignado al hombre y la mujer como formas hegemónicas de convivencia.

Por lo tanto, la modernidad en la que actualmente se sitúa la institución familiar genera lazos de interés psicosocial que impactan la estabilidad que por muchas décadas se mantuvo intacta. Dichos cambios en la familia representan un punto de partida y debate sobre las nuevas representaciones de los sujetos que en ella se gestan con respecto al hecho de convertirse en padres o madres, el sentido subjetivo que se atribuye a los hijos y el vínculo que se establece con ellos lo cual obliga tanto niños como adolescentes a asociar cambios acerca de los roles y estereotipos que debe adquirir cada uno de acuerdo a su sexo con una nueva forma de vivir, pensar u opinar.

Dentro de los roles y estereotipos asignados de acuerdo al sexo se engloban la masculinidad, paternidad y con ella también la filiación paterna. Dichos estereotipos se encuentran en un momento de crisis frente a las diversas corrientes ideológicas que buscan situar a la mujer en una posición de igualdad y en muchas ocasiones de superioridad frente al hombre olvidando la constante reciprocidad que la misma constitución psíquica y fisiológica asigna a cada persona.

Por lo anterior, no se puede negar que existe un cambio que está afectando seriamente la forma de pensar y actuar de las personas, en especial la de los adolescentes. En este sentido, Montesinos (2009) menciona que la masculinidad y

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

paternidad desde la opinión de los adolescentes recibe influencias del entorno en el ámbito familiar que provocan el surgimiento de nuevos símbolos que cuestionan la autoridad social de la masculinidad, al mismo tiempo que las nuevas identidades femeninas rompen las estructuras simbólicas tradicionales a partir de la cual la realidad deja de reflejar la superioridad masculina.

Los cambios mencionados se llevan a cabo de acuerdo al lugar y nivel socioeconómico, cultural y educativo de cada lugar. Particularmente, la región X del Estado de México es una zona con población rural, con gran marginación social a nivel estatal y esto es debido a la cercanía que tiene con algunos de los estados más pobres del país como Michoacán y Guerrero; así mismo, la urbanización y el crecimiento económico e industrial están focalizados principalmente en el centro del Estado de México y área Metropolitana, por lo que se ha convertido en una zona alejada y sin la posibilidad de un crecimiento satisfactorio.

A menudo la Región X del estado de México es conocida sólo como la región sur y considerada como una región marginada por su ubicación, sin embargo, esta región se enfrenta a realidades donde los hombres y las mujeres deben asumir cambios y transiciones que son consecuencia de la situación económica, la migración y la separación de las familias que forjan una transformación de las relaciones de género.

Con lo anterior se puede ver que al transformarse los roles familiares se van asumiendo nuevos modelos de convivencia y con ella nuevas opiniones que evidentemente serán el resultado de experiencias, interacción social, cultural y familiar de cada individuo.

La importancia de la opinión de los adolescentes surge debido a que, con frecuencia, la cultura presiona al individuo a apegarse a lo establecido por los géneros y las preconcepciones sociales y, de no ser así, corre el riesgo de ser marginado o excluido en el lugar donde se desarrolla.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Como consecuencia de los factores antes mencionados, se establece como pregunta de investigación:

¿Cuál es la opinión que tienen los adolescentes de nivel medio superior de la Región X del Estado de México acerca de la masculinidad, paternidad y filiación paterna?

4.3 Planteamiento de hipótesis

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010) la hipótesis son proposiciones tentativas acerca de las posibles relaciones entre dos o más variables sin embargo para esta investigación no se planteó hipótesis ya que lo que interesó fue describir la opinión de los adolescentes en torno a la masculinidad, paternidad y filiación paterna mediante el análisis de los datos obtenidos en el cuestionario, con lo que se dio respuesta a la pregunta de investigación planteada.

4.4 Tipo de estudio

Esta investigación es un estudio de tipo descriptivo. El objetivo fue describir la opinión que tienen los adolescentes en torno a la masculinidad, paternidad y filiación paterna. Los estudios descriptivos especifican las propiedades, características y perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a análisis (Danhke, 1989; citado por Hernández et al., 2010).

4.5 Definición de Variables

Una variable es un aspecto o dimensión de un fenómeno que tiene como característica la capacidad de asumir valores, ya sea cuantitativa o cualitativamente. (Hernández et al., 2010). Debido a que la investigación fue de tipo cuantitativa descriptiva se toma como variables principales la masculinidad, paternidad y filiación paterna ya que según las

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

puntuaciones de las respuestas de los adolescentes es como se consideró la opinión que tienen respecto al tema.

- **Masculinidad**

Definición conceptual: Conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre en una cultura determinada y que es determinante para tener un rol en la sociedad (Ortega et al., 2005).

Definición operacional: Para describir la opinión de los adolescentes acerca de la masculinidad se utilizó la sub escala IV del cuestionario de Masculinidad y Factores Socioculturales Asociados a la Paternidad que incluye factores sobre la representación psicosociocultural en torno a los atributos, valores, funciones y conductas esenciales que los hombres muestran en su relación con la mujer.

- **Paternidad**

Definición conceptual: Serie de prácticas y significaciones que definen la relación de padres con los hijos e hijas (Ortega et al., 2005).

Definición operacional: La opinión de los adolescentes acerca de la paternidad se describe a partir de la sub escala V del cuestionario sobre la Masculinidad y Factores Socioculturales Asociados a la Paternidad que incluye factores sobre el cuidado de los hijos, la responsabilidad del hombre frente a su familia, su ser proveedor económico, de cariño y autoridad que los hombres muestran en el rol de padres.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

- **Filiación paterna**

Definición conceptual: una relación jurídica entre un padre y su hijo que siempre es bilateral y vista como estado civil, es decir, como una especial posición de una persona en relación con su sociedad tipificada normativamente (Rojina, 2014).

Definición operacional: Para describir opinión de los adolescentes sobre la filiación paterna se utilizó la sub escala VI del cuestionario sobre la Masculinidad y Factores Socioculturales Asociados a la Paternidad que incluye factores sobre el sentido de vida y realización que los hombres muestran en la relación padre-hijos y al hecho de ser padres.

4.6 Universo de Estudio

Es definido como el conjunto del total de individuos, objetos, acontecimientos o valores medidos que se definen en un aspecto determinado (Kerlinger, 1992). En esta investigación la población en estudio fue de alumnos de nivel medio superior de una Región del sur del Estado de México de 14 a 18 años.

4.7 Muestra, Tipo, Tamaño y Obtención

La muestra se define como el subconjunto de individuos que ha sido tomado del universo de población (Kerlinger, 1992). La muestra para esta investigación fue probabilística de tipo estratificada. La muestra probabilística estratificada es un subgrupo en el que la población se divide en segmentos y se selecciona una muestra para cada segmento (Hernández et al., 2010). Para esta investigación la muestra fue de 1737 estudiantes de 14 preparatorias de la zona sur del Estado de México (Región X del Estado de México).

4.8 Selección, Adaptación y/o Diseño del Instrumento

Para esta investigación se utilizó el cuestionario de Masculinidad y Factores Socioculturales Asociados a la Paternidad: Estudio en Cuatro Países de Centroamérica (Ortega et al., 2005) que fue utilizado para identificar las representaciones o ideas que tienen los hombres centroamericanos sobre la masculinidad, la paternidad y la filiación paterna, la manera de pensar y los valores que orientan su comportamiento. Se trata la problemática desde la perspectiva del análisis sociocultural, incluyendo en ella la visión que determina el orden social de género.

El cuestionario consta de 10 subescalas, medidas en escala tipo Likert que va desde Sí, De acuerdo, Dudo, No de acuerdo y No sé. Para esta investigación sólo se utilizó la subescala IV-Opiniones sobre la Masculinidad, V-Opiniones sobre la Paternidad y VI-Opiniones sobre la filiación paterna con 14, 17 y 8 reactivos respectivamente el cual se abordó desde el punto de vista de la cultura en general, entendida como la manera en que los factores psicosociales representan su realidad.

4.9 Diseño de la Investigación

Hernández et al. (2010) refieren que el diseño de investigación señala al investigador lo que debe hacer para alcanzar sus objetivos de estudio y para contestar las preguntas de investigación de conocimiento que se ha planteado. Para esta investigación se utilizó el diseño de un solo grupo y una sola medición de tipo transversal.

4.10 Procesamiento de datos

La información necesaria para esta investigación se obtuvo de la siguiente manera:

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

1. Aplicación de cuestionarios a los alumnos de Nivel Medio Superior de la Región X del Estado de México, informando sobre la confidencialidad de datos para uso exclusivo de investigación.

2. Se capturaron y procesaron los datos mediante el SPSS.

4.11 Procesamiento de la Información

Se utilizó la estadística descriptiva la cual se ocupa de la recolección, clasificación y descripción de un conjunto de datos (Hernández et al., 2010). Los datos que se obtuvieron en la investigación se procesaron con el paquete estadístico SPSS con el análisis descriptivo (media, mediana, frecuencias y desviación estándar).

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Se aplicó el instrumento a 1737 adolescentes de nivel medio superior de los cuales, 771 fueron hombres y 966 mujeres; la media de edad fue ligeramente mayor para las mujeres que para los hombres, como se muestra en la tabla 2:

Tabla 2

Media y DT para la variable edad de acuerdo al Sexo

Sexo	Frecuencia	Media de edad	Desviación estándar
Hombres	771	16.25	1.117
Mujeres	966	16.35	1.315
Total	1737	16.31	1.26

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

Dentro de las características generales de los adolescentes se encontró que el estado civil es mayormente de solteros seguido de los casados. Así mismo, la población estuvo dividida según el municipio de residencia, Tejupilco, Tlatlaya y Amatepec tal como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3

Distribución de los sujetos por estado civil y municipio

Estado civil			Municipio		
Solteros	1439*	82.8**	Tejupilco	585*	33.7**
Casados	261	15.0	Tlatlaya	419	24.1
Otro	37	2.2	Amatepec	733	42.2
Total	1737	100	Total	1737	100

*Frecuencia **Porcentaje

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

En la siguiente tabla se presentan de manera general las respuestas por reactivo ante la opinión respecto a la masculinidad de acuerdo a su municipio de residencia, el cual se divide en mujeres, hombres y se presentan la frecuencia (F) y porcentaje (%) de cada respuesta.

Se resaltan los resultados que arrojan respuestas mayoritarias al 50% en las preguntas, las cuales son las que cuestionan el rol social y estereotipos del hombre dentro de la familia dada principalmente por las mujeres como se muestra en la tabla 4:

Tabla 4

Masculinidad según hombres, mujeres y su municipio.

	MUNICIPIO	R ESPUESTAS				
		SÍ, DE ACUERDO	DUDO	NO DE ACUERDO	NO SÉ	TOTAL
		F/%	F/%	F/%	F/%	F/%
1. Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla	TEJUPILCO	65/19.3* 38/15.3*	49/14.5 67/27.0	73/21.7 86/34.7	150/44.5 57/23.0	337/100 248/100
	TLATLAYA	16/7.0 37/19.6	35/15.2 36/19.0	84/36.5 52/27.5	95/41.3 64/33.9	230/100 189/100
	AMATEPEC	11/2.8 43/12.9	37/9.3 73/21.9	178/44.6 139/41.6	173/43.4 79/23.7	399/100 334/100
	TEJUPILCO	88/26.1 27/10.9	26/7.7 32/12.9	46/13.6 94/37.9	177/52.5 95/38.3	337/100 248/100
	TLATLAYA	12/5.2 18/9.5	21/9.1 33/17.5	67/29.1 64/33.9	130/56.5 74/39.2	230/100 189/100
	AMATEPEC	8/2.0 127/3.6	11/2.8 36/10.8	98/24.6 129/38.6	282/70.7 157/47.0	399/100 334/100
2. La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos	TEJUPILCO	158/45.9 85/34.3	63/18.7 108/43.5	28/8.3 34/13.7	88/26.1 21/8.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	110/47.8 64/33.9	57/24.8 75/39.7	24/10.4 25/13.2	20/8.7 257/13.2	230/100 189/100
	AMATEPEC	239/59.9 141/42.2	143/35.9 173/51.8	10/2.5 14/4.2	7/1.8 6/1.8	399/100 334/100
	TEJUPILCO	158/45.9 85/34.3	63/18.7 108/43.5	28/8.3 34/13.7	88/26.1 21/8.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	110/47.8 64/33.9	57/24.8 75/39.7	24/10.4 25/13.2	20/8.7 257/13.2	230/100 189/100
	AMATEPEC	239/59.9 141/42.2	143/35.9 173/51.8	10/2.5 14/4.2	7/1.8 6/1.8	399/100 334/100
3. El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domesticas	TEJUPILCO	158/45.9 85/34.3	63/18.7 108/43.5	28/8.3 34/13.7	88/26.1 21/8.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	110/47.8 64/33.9	57/24.8 75/39.7	24/10.4 25/13.2	20/8.7 257/13.2	230/100 189/100
	AMATEPEC	239/59.9 141/42.2	143/35.9 173/51.8	10/2.5 14/4.2	7/1.8 6/1.8	399/100 334/100
	TEJUPILCO	158/45.9 85/34.3	63/18.7 108/43.5	28/8.3 34/13.7	88/26.1 21/8.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	110/47.8 64/33.9	57/24.8 75/39.7	24/10.4 25/13.2	20/8.7 257/13.2	230/100 189/100
	AMATEPEC	239/59.9 141/42.2	143/35.9 173/51.8	10/2.5 14/4.2	7/1.8 6/1.8	399/100 334/100

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

	TEJUPILCO	87/25.8 38/15.3	137/40.7 114/46.0	83/24.6 70/28.2	30/8.9 26/10.5	337/100 248/100
4. Las mujeres son más pacíficas que los hombres	TLATLAYA	59/25.7 36/19.0	112/48.7 83/43.9	40/17.4 39/20.6	19/8.3 31/16.4	230/100 189/100
	AMATEPEC	118/29.6 73/21.9	222/55.6 167/50.0	43/10.8 75/22.5	16/4.0 19/5.7	399/100 334/100
5. El aporte de dinero que puede hacer una mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar	TEJUPILCO	46/13.6 17/6.9	92/27.3 87/35.1	115/34.1 110/44.4	84/24.9 34/13.7	337/100 248/100
	TLATLAYA	21/9.1 18/9.5	64/27.8 51/27.0	107/46.5 83/43.9	38/16.5 37/19.6	230/100 189/100
	AMATEPEC	22/5.5 21/6.3	101/25.3 94/28.1	199/49.9 166/49.7	77/19.3 53/19.9	399/100 334/100
6. El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura	TEJUPILCO	92/27.3 28/11.3	20/5.9 36/14.5	30/8.9 82/33.1	195/57.9 102/41.1	337/100 248/100
	TLATLAYA	18/7.8 16/8.5	35/15.2 34/18.0	63/27.4 60/31.7	114/49.6 79/41.8	230/100 189/100
	AMATEPEC	13/3.3 17/5.1	23/5.8 32/9.6	88/22.1 113/33.8	275/68.9 172/51.5	399/100 334/100
7. Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar	TEJUPILCO	64/19.9 35/14.1	70/20.8 73/29.4	114/33.8 95/38.3	89/26.4 45/18.1	337/100 248/100
	TLATLAYA	29/12.6 30/15.9	49/21.3 57/30.2	98/42.6 65/34.4	54/23.5 37/19.6	230/100 189/100
	AMATEPEC	22/5.5 47/14.1	71/17.8 90/26.9	205/51.4 141/42.2	101/25.3 56/16.8	399/100 334/100
8. La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre	TEJUPILCO	70/20.8 46/18.5	40/11.9 73/29.4	86/25.5 77/31.0	141/41.8 52/21.0	337/100 248/100
	TLATLAYA	13/5.7 30/15.9	44/19.1 55/29.1	86/37.8 61/32.3	87/37.8 43/22.8	230/100 189/100
	AMATEPEC	28/7.0 43/12.9	61/15.3 86/25.7	131/32.8 136/40.7	179/44.9 69/20.7	399/100 334/100
9. El hombre debe ser siempre el jefe del hogar	TEJUPILCO	83/24.6 50/20.2	45/13.4 62/25.0	72/21.4 92/37.1	137/40.7 44/17.7	337/100 248/100
	TLATLAYA	20/8.7 41/21.7	36/15.7 42/22.2	67/29.1 64/33.9	107/46.5 42/22.2	230/100 189/100
	AMATEPEC	15/3.8 33/9.9	22/5.5 75/22.5	110/27.6 139/41.6	252/63.2 87/26.0	399/100 334/100
10. La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar	TEJUPILCO	179/53.1 118/47.6	35/10.4 64/25.8	13/3.9 25/10.1	110/32.6 41/16.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	122/53.0 84/44.4	50/21.7 54/28.6	36/15.7 26/13.8	22/9.6 25/13.2	230/100 189/100

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

fuera de casa y de estudiar	AMATEPEC	300/75.2 190/56.9	64/15.2 114/34.1	9/2.3 15/4.5	26/6.5 15/4.5	399/100 334/100
	TEJUPILCO	94/27.9 30/12.1	20/5.9 32/12.9	35/10.4 96/38.7	188/55.8 90/36.7	337/100 248/100
11. Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres	TLATLAYA	22/9.6 24/12.7	27/11.7 32/16.9	70/30.4 63/33.3	111/48.3 70/37.0	230/100 189/100
	AMATEPEC	9/2.3 12/3.6	6/1.5 12/4.2	83/20.8 137/41.0	301/75.4 171/51.2	399/100 334/100
	TEJUPILCO	69/20.5 34/13.7	55/16.3 60/24.2	99/29.4 95/38.3	114/33.8 59/23.8	337/100 248/100
12. El hombre es el único responsable de mantener el hogar	TLATLAYA	19/8.3 24/12.7	33/14.3 47/24.9	103/44.8 72/38.1	75/32.6 46/24.3	230/100 189/100
	AMATEPEC	16/4.0 20/6.0	36/9.0 61/18.3	184/46.1 153/45.8	163/40.9 100/29.9	399/100 334/100
	TEJUPILCO	71/21.1 30/12.1	71/21.1 95/38.3	89/26.4 79/31.9	106/31.5 44/17.7	337/100 248/100
13. En la vida el hombre representan la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad	TLATLAYA	20/8.7 30/15.9	55/23.9 60/31.7	89/38.7 63/33.3	66/28.7 36/19.0	230/100 189/100
	AMATEPEC	30/7.5 36/10.8	84/21.1 106/31.7	161/40.4 134/40.1	124/31.1 58/17.4	399/100 334/100
	TEJUPILCO	79/23.4 35/14.1	41/12.2 60/24.2	75/22.3 101/40.7	142/42.1 52/21.0	337/100 248/100
14. Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra	TLATLAYA	18/7.8 30/15.9	34/14.8 52/27.5	88/38.3 61/32.3	90/39.1 46/24.3	230/100 189/100
	AMATEPEC	15/3.8 37/11.1	31/7.8 71/21.3	117/29.3 146/43.7	236/59.1 80/24.0	399/100 334/100

°=Mujeres °=Hombres *=Porcentajes

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

La siguiente tabla representa las respuestas en frecuencia (F) y porcentaje (%) de los adolescentes ante los cuestionamientos sobre la paternidad según su sexo (mujeres y hombres) y municipio de residencia. Se resaltan los porcentajes más altos en los 3 municipios encuestados los cuales se sitúan en los reactivos que hacen referencia al papel del papá como proveedor, amoroso y responsable en la familia, sin embargo, existen reactivos donde el municipio de Amatepec se va a la cabeza con respuestas mayores al 80% en reactivos que se refieren a la crianza de los hijos, como se muestra en la tabla 5:

Tabla 5

Paternidad según hombres, mujeres y su municipio.

		RESPUESTAS				
		SI, DE ACUERDO	DUDO	NO DE ACUERDO	NO SE	TOTAL
		F/%	F/%	F/%	F/%	F/%
1. El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre	TEJUPILCO	54/16.0* 28/11.3*	77/22.8 68/27.4	99/29.1 100/42.7	108/32.0 46/18.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	17/7.4 27/14.3	56/24.3 52/27.5	96/41.7 66/34.9	61/26.5 44/23.3	230/100 189/100
	AMATEPEC	16/4.0 17/5.1	52/13.0 79/23.7	191/47.9 163/48.8	140/35.1 75/22.5	399/100 334/100
2. El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos	TEJUPILCO	61/18.1 34/13.7	122/36.2 97/39.1	106/31.5 86/34.7	48/14.2 31/12.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	35/15.2 47/24.9	75/32.6 64/33.9	78/33.9 59/31.2	42/18.3 19/10.1	230/100 189/100
	AMATEPEC	45/11.3 53/15.9	159/39.8 151/45.2	150/37.6 94/28.1	45/11.3 36/10.8	399/100 334/100
3. Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos	TEJUPILCO	196/58.2 130/52.4	29/8.6 57/23.0	15/4.5 24/9.7	97/28.8 37/14.9	337/100 248/100
	TLATLAYA	129/56.1 103/54.5	57/24.8 43/22.8	24/10.4 30/15.9	20/8.7 13/6.9	230/100 189/100
	AMATEPEC	303/75.9 239/71.6	66/16.5 76/22.8	9/2.3 6/1.8	21/5.3 13/3.9	399/100 334/100

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

4. Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer	TEJUPILCO	58/17.2 32/12.8	98/29.1 87/35.1	115/34.1 93/37.5	66/19.6 36/14.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	34/14.8 38/20.1	55/23.9 66/34.9	96/41.7 58/30.7	45/19.6 27/14.3	230/100 189/100
	AMATEPEC	37/9.3 29/8.7	115/28.8 108/32.3	168/42.1 152/45.5	79/19.8 45/13.5	399/100 334/100
5. Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre	TEJUPILCO	163/48.4 89/35.9	61/19.1 101/40.7	29/9.6 30/12.1	84/24.9 28/11.3	337/100 248/100
	TLATLAYA	104/45.2 79/41.8	76/33.0 65/34.4	29/12.6 38/20.1	21/9.1 7/3.7	230/100 189/100
	AMATEPEC	251/62.9 155/45.4	130/32.6 148/44.3	11/2.8 22/6.6	7/1.8 9/2.7	399/100 334/100
6. El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y parto	TEJUPILCO	194/57.6 138/55.6	35/10.4 57/23.0	14/4.2 21/8.5	94/27.9 32/12.9	337/100 248/100
	TLATLAYA	133/57.8 98/51.9	53/23.0 59/31.2	28/12.2 22/11.6	16/7.0 10/5.3	230/100 189/100
	AMATEPEC	329/82.5 232/69.5	60/15.0 92/27.5	5/1.3 5/1.5	5/1.3 5/1.5	399/100 334/100
7. Es importante que el hijo lleve el apellido del padre	TEJUPILCO	139/41.2 127/51.2	86/25.5 74/29.8	55/16.3 22/8.9	57/16.9 25/10.1	337/100 248/100
	TLATLAYA	106/46.1 87/46.0	76/33.0 61/32.3	35/15.2 28/14.8	13/5.7 13/6.9	230/100 189/100
	AMATEPEC	204/51.1 215/64.4	160/40.1 101/30.2	27/6.8 14/4.2	8/2.0 4/1.2	399/100 334/100
8. Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos	TEJUPILCO	191/56.7 136/54.8	32/9.5 60/24.2	22/6.5 23/9.3	92/27.3 29/11.7	337/100 248/100
	TLATLAYA	126/54.8 100/52.9	58/25.2 50/26.5	30/13.0 27/14.3	16/7.0 12/6.3	230/100 189/100
	AMATEPEC	320/80.2 247/74.0	69/17.3 83/24.9	5/1.3 1/0.3	5/1.3 3/0.9	399/100 334/100
9. Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas	TEJUPILCO	52/15.4 44/17.7	98/29.1 86/34.7	98/29.1 84/33.9	89/26.4 34/13.7	337/100 248/100
	TLATLAYA	38/16.5 27/14.3	65/28.3 66/34.9	82/35.7 64/33.9	31/7.8 32/16.9	230/100 189/100
	AMATEPEC	31/7.8 33/9.9	88/22.1 84/25.1	173/43.4 138/41.3	107/26.8 79/23.7	399/100 334/100
10. Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre	TEJUPILCO	160/47.5 100/40.3	67/19.9 93/37.5	41/12.2 28/11.3	69/20.5 27/10.9	337/100 248/100
	TLATLAYA	105/45.7 72/38.1	79/34.3 79/41.8	30/13.0 22/11.6	16/7.0 16/8.5	230/100 189/100

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

	AMATEPEC	222/55.6 173/51.8	163/40.9 79/41.8	11/2.8 22/11.6	3/0.8 16/8.5	399/100 334/100
11. Lo más importante en la vida del hombre es ser padre	TEJUPILCO	62/18.4 55/22.2	146/43.3 101/40.7	95/28.2 65/26.2	34/10.1 27/10.9	337/100 248/100
	TLATLAYA	64/27.8 50/26.5	95/41.3 73/38.6	55/23.9 55/29.1	16/7.0 27/10.9	230/100 189/100
	AMATEPEC	75/18.8 112/33.5	203/50.9 122/36.5	100/25.1 88/26.3	21/5.3 12/3.6	399/100 334/100
12. Un buen padre es el que apoya económicamente y da cariño a sus hijos	TEJUPILCO	154/45.7 112/45.2	64/19.0 79/31.9	46/13.6 31/12.5	73/21.7 26/10.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	105/45.7 70/37.0	64/27.8 73/38.6	45/19.6 28/14.8	16/7.0 18/9.5	230/100 189/100
	AMATEPEC	236/59.1 209/62.5	141/35.3 109/32.6	13/3.3 12/3.6	9/2.4 4/1.2	399/100 334/100
13. Si uno ya se gana la vida, está preparado para ser padre	TEJUPILCO	51/15.1 40/16.1	112/33.2 78/31.5	126/37.4 101/40.7	48/14.2 29/11.7	337/100 248/100
	TLATLAYA	58/25.2 39/20.5	70/30.4 62/32.8	75/32.6 69/36.5	27/11.7 19/10.1	230/100 189/100
	AMATEPEC	44/11.0 52/15.6	116/29.1 121/36.2	187/46.9 141/42.2	52/13.0 20/6.0	399/100 334/100
14. Los padres deben apoyar a su hijos económicamente aunque la madre viva con otro hombre	TEJUPILCO	104/30.9 60/24.2	103/30.6 105/42.3	81/24.0 60/24.2	49/14.5 23/9.3	337/100 248/100
	TLATLAYA	71/30.9 47/24.9	101/43.9 81/42.9	32/13.9 45/23.8	26/11.3 16/8.5	230/100 189/100
	AMATEPEC	116/29.1 89/26.6	232/58.1 170/50.9	37/9.3 62/18.6	14/3.5 13/3.9	399/100 334/100
15. Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubieran leyes que los obligaran	TEJUPILCO	80/23.7 35/14.1	109/32.3 97/39.1	92/27.3 80/32.3	56/16.6 36/14.5	337/100 248/100
	TLATLAYA	51/22.2 47/24.9	85/37.0 65/34.4	64/27.8 49/25.9	30/13.0 28/14.8	230/100 189/100
	AMATEPEC	101/25.3 73/21.9	186/46.6 145/43.4	93/23.3 102/30.5	19/4.8 14/4.2	399/100 334/100
16. Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder la autoridad	TEJUPILCO	81/24.0 43/17.3	52/15.4 47/19.0	61/18.1 88/35.5	143/42.4 70/28.2	337/100 248/100
	TLATLAYA	30/13.0 31/16.4	50/21.7 51/27.0	76/33.0 61/32.3	74/32.2 46/24.3	230/100 189/100
	AMATEPEC	30/7.5 22/6.6	51/12.8 69/20.7	135/33.8 129/38.6	183/45.9 114/34.1	399/100 334/100
17. Un buen padre es aquel que castiga y le pega a	TEJUPILCO	100/29.7 36/14.6	55/16.3 45/18.1	53/15.7 80/32.3	129/38.3 87/35.1	337/100 248/100

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

sus hijos cuando se portan mal	TLATLAYA	37/16.1 30/15.9	65/28.3 49/25.9	53/23.0 57/30.2	75/32.6 53/28.0	230/100 189/100
	AMATEPEC	24/6.0 21/6.3	36/9.0 46/13.8	106/26.4 116/34.7	233/58.4 151/45.2	399/100 334/100

°=Mujeres °=Hombres *=Porcentajes

La tabla 6 se refiere a las respuestas de los adolescentes mujeres y hombres según su municipio, frecuencia (F) y porcentaje (%) en cuanto a la filiación paterna. Las respuestas se distribuyeron de forma equitativa en la mayoría de las preguntas, sin embargo, los reactivos con respuestas arriba del 50% fueron dados en su mayoría por las mujeres del municipio de Amatepec, donde se muestra el sentido de filiación que los adolescentes atribuyen a la relación padre-hijo, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 6.

Filiación paterna según hombres, mujeres y su municipio.

	SEXO	RESPUESTAS				
		SÍ DE ACUERDO	DUDO	NO DE ACUERDO	NO SÉ	TOTAL
		F/%	F/%	F/%	F/%	F/%
1. Los hijos dan sentido a la vida del padre	TEJUPILCO	°123/36.5* °76/30.6*	99/29.4 115/46.4	53/15.7 40/16.1	62/18.4 17/6.9	585 100
	TLATLAYA	93/40.4 61/32.3	80/34.8 80/42.3	41/17.8 25/13.2	16/7.0 23/12.2	419 100
	AMATEPEC	204/51.1 155/46.4	176/44.1 151/45.2	16/4.0 21/6.3	3/0.8 7/2.1	733 100
	TEJUPILCO	142/42.1 102/41.1	64/19.0 79/31.9	47/13.9 42/16.9	84/24.9 25/10.1	585 100
2. Tener un hijo es por quien luchar en la vida	TLATLAYA	87/37.8 77/40.7	81/35.2 63/33.3	35/15.2 31/16.4	27/11.7 18/9.5	419 100
	AMATEPEC	232/58.1 190/56.9	144/36.1 124/37.1	19/4.8 19/5.7	4/1.0 1/0.3	733 100
		72/21.4	52/15.4	98/29.1	115/34.1	585

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

	TEJUPILCO	25/10.1	72/29.0	99/39.9	52/21.0	100
3. Tener un hijo es muestra de que se es hombre	TLATLAYA	37/18.1 22/11.6	49/21.3 60/31.7	87/37.8 76/40.2	57/24.8 31/16.4	419 100
	AMATEPEC	13/3.3 21/6.3	47/11.8 89/26.6	188/47.1 167/50.0	151/37.8 57/17.1	733 100
	TEJUPILCO	68/20.2 34/13.7	85/25.2 76/30.6	91/27.0 94/37.9	93/27.6 44/17.7	585 100
4. Los hijos tienen que garantizar la seguridad de los padres en la vejez	TLATLAYA	337/16.1 7/19.6	71/30.9 70/37.0	83/36.1 55/29.1	39/17.0 27/14.3	419 100
	AMATEPEC	34/8.5 35/10.5	91/22.8 122/36.5	171/42.9 120/35.9	103/25.8 57/17.1	733 100
	TEJUPILCO	149/44.2 104/41.9	63/18.7 78/31.5	49/14.5 40/16.1	76/22.6 26/10.5	585 100
5. El hijo es producto del amor de pareja	TLATLAYA	94/40.9 64/33.9	80/34.8 77/40.7	43/18.7 32/16.9	13/5.7 16/8.5	419 100
	AMATEPEC	202/53.1 179/53.6	150/37.6 124/37.1	29/7.3 26/7.8	8/2.0 5/1.5	733 100
	TEJUPILCO	165/49.0 116/46.8	44/13.1 72/29.0	46/13.6 35/14.1	82/24.3 25/10.1	585 100
6. Los hijos son una bendición de Dios	TLATLAYA	111/48.3 73/38.6	60/26.1 67/35.4	47/20.4 30/15.9	12/5.2 19/10.1	419 100
	AMATEPEC	268/67.2 204/61.1	118/29.6 107/32.0	7/1.8 19/5.7	6/1.5 4/1.2	733 100
	TEJUPILCO	56/16.6 28/11.3	76/22.6 72/29.0	106/31.5 99/39.9	99/29.4 49/19.8	585 100
7. Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia	TLATLAYA	35/15.2 33/17.5	60/26.1 56/29.6	85/37.0 67/35.4	50/21.7 33/17.5	419 100
	AMATEPEC	15/3.8 24/7.2	72/18.0 98/29.3	203/50.9 158/47.3	109/27.3 54/16.2	733 100
	TEJUPILCO	50/14.8 35/14.1	77/22.8 81/32.7	103/30.6 85/34.3	107/31.8 47/19.0	585 100
8. Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido	TLATLAYA	29/12.6 32/16.9	52/22.6 57/30.2	84/36.5 73/38.6	65/28.3 27/14.3	419 100
	AMATEPEC	23/5.8 40/12.0	67/16.8 107/32.0	148/37.1 126/37.7	161/40.4 61/18.3	733 100

“=Mujeres °=Hombres *=Porcentajes

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Debe tomarse en cuenta que los resultados de esta investigación fueron recabados de tres municipios que, aunque forman parte de una misma zona del Estado de México cada uno tiene características peculiares que los diferencian entre sí. En este sentido, vale la pena mencionar que el municipio de Amatepec destaca por presentar porcentajes altos en ciertas preguntas que dejaban de lado a los otros dos municipios, principalmente al hablar sobre estereotipos específicos donde el hombre perpetúa los valores de la masculinidad.

Opinión de los adolescentes acerca de la masculinidad

De los resultados obtenidos se muestra que, con respecto a la masculinidad, es mayoritario el porcentaje de mujeres del municipio de Amatepec que están de acuerdo en que los hombres deben apoyar en las labores del hogar. Esto quiere decir que la división sexual del trabajo está pasando por un proceso de cambio, donde las tareas domésticas ya no son exclusivas del quehacer femenino y son precisamente las mujeres aquellas que quieren incluir a los hombres en dichas tareas, sin embargo, los resultados también muestran que aunque una parte de los hombres está de acuerdo con tal afirmación aún son mayoría los que dudan si deben hacerlo o no puesto que el hecho de que los hombres apoyen en las tareas del hogar atenta contra una de las características de la masculinidad que mencionan Kimel (1992; citado por Luna, 2012), Fuller (2012), Montesinos (2009) que indican que un hombre no puede hacer nada que sugiera una condición femenina.

La postura que toman los varones ante tal afirmación concuerda con lo que Ibarra (2009) y Kimel (1992; citado por Luna, 2012) mencionan acerca de que la masculinidad tiene que ver con demostrar superioridad en todos los ámbitos donde se desarrolla, de hecho, Amatepec fue el único municipio donde se dio una división total de opinión ante la posibilidad de insertar a los hombres en los quehaceres domésticos ya que esto,

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

supondría rebajarse a realizar actividades que no van acorde al ser masculino. Por otro lado, los municipios de Tejupilco y Tlatlaya muestran resultados divididos entre todas las posibilidades de respuestas.

Lo anterior puede atribuirse a que cada vez más mujeres se están insertando en el campo laboral, que fue uno de los objetivos primordiales de los movimientos feministas (Martín, 2006; Soria, 2016; Cano, 2013; Miranda, 2012) y ha logrado que día con día más mujeres trabajen fuera de casa afecta las responsabilidades maternas y paternas, ya que es menor el tiempo que las madres tienen para dedicarse al cuidado de los hijos y los varones se ven en la necesidad de cubrir este papel que con frecuencia, por razones culturales, resulta difícil para ellos.

Otro punto importante es la participación política y social de la mujer (Cano, 2013), sin embargo, aunque hay un amplio número de mujeres que tienen la posibilidad de tomar papeles y roles en la política aun no logran afianzar dicha participación debido a que eso implicaría desatender a los hijos, de hecho, este estereotipo femenino está estructurado en base a las características y significados en las acciones que unas y otros deben desempeñar o se espera que desempeñen como lo menciona Martín (2006). En este sentido, en las respuestas dadas por las mujeres ante este cuestionamiento se observa que la mayoría de ellas no saben si pueden participar en las áreas políticas y sociales, aunado a esto, una considerable cantidad de hombres indican estar de acuerdo con tal afirmación y otras más dicen dudar.

Cabe destacar que, aunque actualmente la mujer tiene más participación política y social debido a los numerosos programas de asistencia que el Estado otorga a personas con vulnerabilidad sobre todo en la región sur del estado de México, ellas no toman en serio esta posibilidad debido a que se niegan a dejar por completo su papel de madre y jefa del hogar o bien, reducen su participación por miedo, por tener un bajo nivel escolar o por la simple comodidad que les brinda el quehacer del hogar. Se habla de comodidad porque evidentemente, de los varones se espera que sean ellos quienes provean a la

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

familia en la cuestión económica como lo menciona Olavarria y Parrini (2000) y Miranda (2012), en cuanto a que la responsabilidad del hombre es que ellos se deben al trabajo, ya que trabajar significa ser responsable digno y capaz, además, el trabajo les da a los varones autonomía y les permite constituir un hogar, ser proveedores, cumplir con su deber hacia la familia, ser jefes de hogar tener autoridad en su familia y brindar protección no sólo a los hijos sino a su esposa como lo indica Kimel (1992; citado por Luna, 2012), cualidades que según Guadarrama et al. (2017) piden las mujeres en su ideal masculino: que sean líderes, responsables, caballerosos, emprendedores y trabajadores.

En consecuencia, se tiene que en el tema del cuidado y crianza de los hijos para los adolescentes sigue persistente la idea de que la presencia femenina en el hogar es indispensable pues ella es quien se encarga del cuidado de los hijos y del hogar, como lo afirma Fuller (2012) quien dice que por tradición es una tarea ampliamente de la mujer, aunque en la mayoría de los casos esto impide al hombre tener participación directa en dicha tarea. Por tanto, se demuestra que sigue latente la idea de que el hombre tiene poder sobre su pareja como lo menciona Olavarria y Parrini (2000) al afirmar que de la mujer se espera que obedezca al varón pues de ella depende la vida y cuidado del hogar, así como la reproducción y crianza de los hijos.

Ahora bien, en cuanto a la educación, desde hace dos décadas se ha logrado un alza en el nivel educativo de la mujer al grado de que hoy día es mayor el porcentaje de mujeres que logran estudiar y obtener títulos universitarios o de posgrado cuando anteriormente eso era sólo un privilegio para los hombres puesto que se argumentaba que el hombre debería alcanzar mayor grado de estudios debido a que él sería el responsable de proveer económicamente a su familia (Kimel,1992; citado por Luna, 2012). En este caso, las respuestas de los adolescentes en cuanto a que, si la mujer tiene el mismo derecho que el hombre a estudiar y trabajar fuera del hogar tanto hombres como mujeres en su mayoría dijeron estar de acuerdo con tal afirmación, lo cual evidencia el progreso que se está obteniendo en materia de educación e inclusión de la mujer en el ámbito académico y laboral. Esto, no sólo es algo que las mujeres piden, sino que son

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

los hombres los que de alguna manera están permitiendo que ellas puedan salir del hogar para trabajar o estudiar cuando anteriormente era algo que no podía hacerse puesto que atentaba contra la supremacía del hombre en la cual él debía tener la capacidad de mantener a una familia para que ella no tuviese la necesidad de salir.

Hasta ahora, en los reactivos anteriores se habló de una mayor participación de la mujer en actividades que por tradición eran exclusivas del hombre lo que lleva a pensar que sí hay un cambio en el pensamiento y opinión tradicional de los roles de hombres y mujeres en los adolescentes. Para ejemplificar, basta con mirar la respuesta ante el cuestionamiento acerca de si el hombre debe ser siempre el jefe del hogar, donde las mujeres del municipio de Amatepec indicaron no saber si debe serlo, sin embargo, un porcentaje considerable de hombres dijeron no estar de acuerdo ante tal afirmación, lo que nos indica que no sólo las mujeres buscan un cambio en el sistema de jerarquía familiar sino que los hombres están respondiendo ante dicho cambio donde evidentemente se rompe con el estereotipo del patriarcado en la familia en el que el hombre era el que tenía el poder y las decisiones que se tomaban en el hogar, que pone en duda la afirmación de Glimore (1994) cuando refiere que la masculinidad es una cuestión de poder arraigada a lo largo de los años que pone en lucha al hombre contra todo lo que pueda quitarle el poder, incluso contra los mismos hombres.

Por otra parte, aunque Kimel (1992), Olavarria y Parrini (2000), Maya (2007) y Luna (2012) indican las características primordiales de la masculinidad que refieren que el hombre no debe mostrar sentimientos, cabe destacar la realidad ante cuestiones que tocan las fibras sensibles y delicadas de la masculinidad, es decir, hablar de las emociones que los hombres muestran ante la sociedad, ya que, por un lado, tanto hombres como mujeres opinan que, ciertos roles que por años han sido exclusivos de la mujer pueden ya no serlo sin embargo, en afirmaciones como *el hombre no puede llorar porque llorar es de mujeres* y *el hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura* en su mayoría las mujeres y un gran porcentaje de hombres indican no saber, lo que permite observar que la mujer aún no está dispuesta a aceptar un cambio en el

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

estereotipo del hombre fuerte y emocionalmente frío, de hecho, la concepción que tienen las mujeres del hombre tiene que ver con sentimientos negativos como lo indica Guadarrama, et al. (2016) donde constató que las atribuciones que le dan las mujeres a los hombres es de ser machistas, enojones y violentos, es decir, ver que los hombres expresan sentimientos de ternura quebraría por completo el estereotipo masculino y tendrían que reordenar los significantes que hasta ahora tienen de ellos. Por otra parte, para los hombres, mostrar sus sentimientos y emociones, implicaría, como lo indica Hernández (s/a, citado por Figueroa & Salguero, 2014) salir de su rol de ser un hombre fuerte y valiente, indispensable para demostrar y afirmar la masculinidad en México, además, de que al ser el jefe de familia debe tener dominio propio y sobre los demás, misma característica que se afianza en la paternidad aunque con frecuencia, el evitar mostrar sentimientos impide al hombre tener un acercamiento de convivencia más afectivo con los hijos (Salguero, 2008).

Por último, en cuestión de la masculinidad es importante señalar que las mujeres del municipio de Amatepec muestran un desacuerdo en la pregunta acerca de que si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar, lo que indica que, este municipio a pesar de ser el más alejado del Estado de México, puede situarse en un momento de cambio de roles donde ya no se le deja la responsabilidad total al hombre de ser proveedor del hogar, sino que se convierte en una responsabilidad mutua para ambos, no así para los municipios de Tejupilco y Tlatlaya, por tanto, las respuestas anteriores permiten ver que las iniciativas que pretenden alcanzar la equidad en los roles y estereotipos masculinos y femeninos están logrando cambios en cuanto a los estereotipos femeninos sin embargo, para con los hombres no es así.

Opinión de los adolescentes acerca de la paternidad

En cuanto a la paternidad vista como la práctica y significados que tiene un padre en relación con sus hijos (Alatorre y Luna, 2000; Fuller, 2000 y Slonge, 2011) se tiene que con frecuencia ésta es ejercida de forma inesperada o no deseada y es común que se

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

asuma como una responsabilidad que debe cumplir el varón y le permite afianzar su masculinidad o bien, optar por huir y negar dicha paternidad, sin embargo, los adolescentes hombres y mujeres de los tres municipios están de acuerdo con la afirmación de que si el hombre embaraza a la mujer el hijo es responsabilidad de ambos, lo mismo que en el reactivo que se refiere a que el hombre debe apoyar a la mujer en el embarazo y parto, esto afirma lo que Hernández (s/a; citado por Figueroa y Salguero, 2014) indican al decir que las funciones paternas van cambiando conforme a la clase, etnia o edad, la historia de vida y el momento del ciclo de vida del hombre. Esto quiere decir que, asumir la llegada de un hijo no solo es tarea femenina, sino que el hombre está dispuesto a participar en tal responsabilidad aún con las consecuencias que esto implica, es decir, el hecho de convertirse en proveedores, pensar en su educación, dirigir y orientar a sus hijos y en general cuidar de ellos como lo afirma Fernández (2004).

Lo anterior constituye un avance en cuanto al rol que le toca atender al papá con respeto a sus hijos que contradice en gran medida lo que Soria (2006) indica sobre el varón cuando afirma que el papá juega un papel de observador de un proceso que protagonizan las mujeres que lo apartan de las responsabilidades de crianza e impide que ejerza su paternidad de forma adecuada, es decir, las respuestas de los adolescentes van en dos direcciones; por un lado, la idea de los varones a asumir la responsabilidad de la llegada de un hijo aceptando así una paternidad biológica, que le permite afianzar los estereotipos masculinos que le piden ser responsable, firme y procreador; por otro lado, para la mujer implica sentirse protegida y tener la certeza de que no estará sola en el proceso de embarazo como lo afirman García, Salguero y Pérez2 (010).

Ahora bien, es necesario mencionar que con el hecho de que cada vez más mujeres se insertan al campo laboral se ha generado un cambio en las responsabilidades maternas y paternas que cada uno desempeña, ya que es menor el tiempo que las madres pueden dedicarse al cuidado de los hijos, por lo tanto, con frecuencia es requerida la participación del padre, aunque, aunque esto no ha sido una tarea fácil para muchos varones. En relación a esto, se observa que en la pregunta sobre si los padres deben

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre sólo los adolescentes hombres y mujeres del municipio de Amatepec indicaron estar de acuerdo. Esto quiere decir que este municipio muestra evidente progreso en la evolución del cambio de roles que se gestan en una comunidad con valores tradicionales, como lo menciona Vega (2015), se puede pensar que la dinámica familiar se encuentra basada en una educación no sexista, es decir, existe una convivencia horizontal de relaciones igualitarias donde las tareas son compartidas y la educación hacia los hijos está basada en la igualdad.

Otro aspecto importante es el que menciona Fernández (2004) cuando se refiere a las características del ser un buen padre o mal padre. En la pregunta acerca de que si un buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal los adolescentes de Tejupilco y Tlatlaya tuvieron respuestas diversas que no posicionaron ninguna opción como mayoritaria lo que permite suponer que no se atreven a señalar la diferencia entre ser un buen padre o mal padre, tal vez, ni siquiera tengan un concepto de lo que significan tales afirmaciones, sin embargo, las mujeres de Amatepec indicaron no saber; por su parte los hombres no tuvieron respuestas mayoritarias. Esto permite comprender que, aunque existe una línea que marca lo que significa ser un buen padre que implica ser amigo, comunicativo, comprensivo y consejero o bien, un mal padre como aquel que se emborracha y que maltrata físicamente a la esposa o a los hijos los adolescentes prefieren no señalar, como intentando respetar la supremacía masculina de autoridad del hombre en la familia, a excepción de las mujeres de Amatepec, que con su respuesta dejan entre ver la brecha para cuestionar si la forma en cómo se ejerce la paternidad en su comunidad es la correcta, sin embargo, al cuestionar si un buen padre es aquel que apoya económicamente y da cariño a sus hijos los adolescentes del municipio de Amatepec dijeron estar de acuerdo. Esto apunta a que la concepción de paternidad que tienen los adolescentes de Amatepec está relacionada con la cuestión económica, hecho que puede estar relacionado con el fenómeno de alta migración que posee este municipio.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Por otro lado, dentro de las responsabilidades que adquiere un hombre al ser padre de familia frente a su esposa e hijos implica hablar de caricias y cariño que el padre debe proporcionarles. Con respecto a esto, se encontró que los adolescentes están de acuerdo en que es importante que el padre tenga demostraciones afectivas con sus hijos, lo que evidentemente demanda un cambio en el estereotipo tradicional masculino que le impide a los hombres mostrar emociones y así pueda vivir más plenamente su paternidad, ya que, desafortunadamente estos estereotipos provocan dificultad en la convivencia de los hijos con un padre frío y distante que no tiene tiempo para relacionarse y establecer contacto cercano de afectividad y comunicación.

Es importante señalar que, los hijos piden una mayor atención por parte de los padres, pues al ser parte de una generación donde ellos son criados en familias en las que ambos padres trabajan, en algunos casos en hogares homoparentales donde la madre es jefa de hogar y trabaja todo el día, además como lo menciona Ensinck (2013) muchos de ellos han sido criados por sus abuelos, o pasan gran parte del tiempo extraescolar solos, con frecuencia, los encargados de llenar esa compañía han sido la TV, el internet, o bien, el teléfono celular. Esto implica que exista una separación no tanto física de los padres e hijos, sino emocional que trata de llenarse con tecnología y provoca una fractura en las relaciones afectivas entre padre e hijo.

En este sentido, cabe destacar que, a pesar de que los adolescentes expresan la importancia de la cuestión afectiva en la relación padre-hijos, los hombres de los municipios de Tejupilco y Amatepec no dejan de lado una parte de la superioridad masculina al estar de acuerdo en que es importante que los hijos lleven el apellido del padre, no así los adolescentes de Tlatlaya y las mujeres de Tejupilco, lo que permite reafirmar la necesidad de los varones por preservar los estereotipos de supremacía y autoridad sobre los hijos.

Opinión de los adolescentes respecto a la filiación paterna

En general, las respuestas con respecto a la filiación paterna en los adolescentes de los tres municipios tuvieron distribución variada a excepción de algunas del municipio de Amatepec. Esto quiere decir que, si se toma en cuenta que la filiación paterna tiene que ver con la relación que existe entre un padre y su hijo, así como el significado, representaciones y valores que los hombres le dan a el hecho de ser padres (Ortega et al., 2005) evidentemente no existe una relación marcada entre los padres e hijos de estos municipios, es decir, no existe, o no se le da mucha importancia a la relación de debería formarse entre el papá y su hijo, y lo que significa ser padre, puesto que, existe una diferencia entre las responsabilidades que se deben cumplir al ser papá, impuestas quizá por la sociedad y la cultura, y el lazo que se forma al asumir esa paternidad, que tiene que ver con la realización del hombre espiritual y emocionalmente en su faceta de papá.

Sin embargo, las respuestas de los adolescentes del municipio de Amatepec si consideran que la paternidad tiene que ver con un sentido de vida para el padre ya que tener un hijo significa tener por quien luchar en la vida, dándole así, un sentido de vida al hombre que no se limita sólo a procrear, sino que genera lazos de amor filial. Estos lazos, pueden formarse incluso si no se es padre biológico, es decir, de acuerdo a Salguero (2008) el significado que tiene la paternidad no siempre se relaciona exclusivamente con procrear un hijo, es decir, los padres no sólo son padres por el hecho de engendrar un nuevo ser humano, aunque con frecuencia este hecho es juzgado por la sociedad, además, la paternidad no puede ser considerada únicamente como reproducción biológica, sino como un proceso que tiene que ver con la convivencia social y cultural donde las prácticas, significados y vivencias se ven influenciados por los discursos que prevalecen en cada época histórica, grupo social y cultural.

Por otro lado, los adolescentes hombres y mujeres de Amatepec opinan que el hijo es producto del amor en pareja, que comprueba lo que argumenta Rivas (2010) acerca de los hombres y la sexualidad, que indica que, para los hombres, la sexualidad no está

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

ligada del todo a las relaciones de pareja, es decir, ellos asumen que son dimensiones separadas y contraponen las premisas de que la paternidad solo es una forma de afianzar la masculinidad descritas por Kimel (1992), Olavarria y Parrini (2000), Maya (2007) y Luna (2012). Sin embargo, el amor para ellos es considerado como central para sus realizaciones personales, por lo que el romanticismo es fundamental en sus vidas, reconociendo que estar en una relación implica dedicación, entrega, confianza y transparencia, así, la paternidad estará ligada estrechamente a la maternidad, una vida en pareja y a un signo del amor entre dos personas.

Lo anterior va ligado también a mirar a los hijos como una bendición de Dios. Ante esta pregunta, los adolescentes del municipio de Amatepec estuvieron de acuerdo con tal afirmación y se contrasta con el hecho de que la creencia religiosa va a jugar un papel importante en la visión y aceptación la paternidad, aunque, cuando Ortega et al. (2005) cita a Houtart, (1990) explica que la creencia religiosa juega un papel importante en dos líneas de pensamiento, la primera, desde la parte tradicional donde suele estar presente la religión como parte fundamental de la familia y las relaciones filiales; la segunda, como una visión del mundo más analítica y moderna, donde se puede tender a una concepción de la realidad con menor influencia religiosa pero con un fuerte compromiso y protagonismo del actor social frente a su realidad histórica. Ambas posturas fomentan el comportamiento de los hombres frente a la paternidad con raíces socioculturales profundas que no puede ser abordado solamente como un hecho en sí mismo, sino como una visión del mundo de los hombres donde la religión pueda tener incidencia en la visión de un hecho social como es la paternidad.

Como se observa, la filiación paterna no solo implica el hecho de ser procreador, sino que es un cúmulo de sentimientos y sentido de responsabilidad que se tiene desde el amor. En los municipios de Tejupilco y Tlatlaya, estas afirmaciones pasan a segundo término al no tener porcentajes considerables en sus respuestas.

***OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD***

Lo anterior, es importante para la psicología puesto que no se puede dejar de lado que la sociedad día con día da un salto abismal en cuanto a relaciones sociales se trata, es decir, no se puede negar que la demanda actual de la presencia del psicólogo tiene que ver con un juego de relaciones que interfiere directamente en la estabilidad emocional y social de un individuo. Asimismo, es de suma importancia, mirar los hechos sociales como una oportunidad de intervención donde es necesario no caer en suposiciones que perpetúe la forma tradicional de vivir los roles dentro de la familia, pero cuidando no fomentar el radicalismo que ofrecen ciertas teorías y movimientos sociales. Queda como tarea para la sociedad actual reconocer que la familia está pasando por un proceso de cambio donde se enfrenta a las presiones sociales, culturales, económicas y políticas actuales, que evidentemente nos lleva a mirar los valores y estereotipos tradicionales como oportunidades para afianzar los cambios necesarios que garanticen la estabilidad psicológica de la familia, sobre todo de los adolescentes que son los próximos a ser padres, madres, educadores y perpetuadores de dichos valores.

CONCLUSIONES

Como se manifestó en los resultados, la opinión de los adolescentes ante el tema de la masculinidad, paternidad y filiación paterna se torna un tanto contradictoria ya que, por un lado se inclina hacia la búsqueda de una participación más activa del hombre dentro de la familia, no con el rol de autoridad o proveedor como se podría esperar de forma tradicional, sino como una figura que cariño, apoyo y respeto, sin embargo, para lograr esa presencia, es necesario que se modifique uno de los estereotipos de la masculinidad que se refiere al hecho de la fortaleza emocional, es decir, a que el hombre no puede mostrar sus emociones sin suponer debilidad, y, ante esta posibilidad, los adolescentes no toman una postura definida al respecto, ya que por un lado, los hombres se abren a la posibilidad de mostrar sus sentimientos pero las mujeres, no saben cómo actuar ante tal situación.

Lo anterior muestra que las mujeres adolescentes hacen evidente que el trabajo que se ha realizado para darle la oportunidad a la mujer de estudiar, trabajar, salir de casa, participar en acciones políticas y sociales ha tenido avances a pesar de que esto sugiere dejar de lado su papel de ama de casa y de crianza de los hijos. Este derecho, no sólo es reconocido por ellas, que, en teoría, es a quien más beneficia, sino que, los hombres participantes no mostraron resistencias ante la posibilidad de permitir que la mujer ejerza sus derechos de desarrollo en el ámbito público a pesar de que para la masculinidad hegemónica esto afecte su rol masculino y su papel de padre ya que la región sur del Estado de México sigue siendo un lugar con valores familiares tradicionales.

De esta manera, la opinión de los adolescentes acerca de la masculinidad, paternidad y filiación paterna gira en torno a lo siguiente:

- ❖ Los estereotipos de masculinidad, paternidad y filiación paterna se encuentran en un proceso de transición donde el hombre violento, irresponsable, dominante, frío y que

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

no permite el desarrollo de la mujer no figura como opción en la vida de los adolescentes y en su lugar, colocan al hombre comprensivo y que apoya a la mujer en sus proyectos.

- ❖ Las nuevas generaciones de adolescentes piden del hombre que su rol de padre no se reduzca a ser el proveedor y autoridad del hogar, sino que, sea una figura que proporcione apoyo, cariño, respeto y confianza para con sus hijos.
- ❖ Los adolescentes hombres y mujeres concuerdan en que el padre debe acompañar a la mujer durante el embarazo y crianza del hijo. Esto deja de lado la creencia de que sólo la mujer es la responsable de los hijos que tiene y en su lugar, coloca la responsabilidad como un hecho compartido incluso a pesar de una separación.
- ❖ Para los adolescentes, la filiación paterna está asociada con ver a los hijos como una forma de realización y motivación para tener por quien luchar en la vida, además de que los hijos son un vínculo y el resultado de amor en pareja.

Con lo anterior, es notable que desde la apertura de la mujer en el ámbito laboral, político y social las políticas actuales centran su atención en ellas y en que cada día se incluya a la mujer en más lugares. Gracias a eso, el pensamiento de que el hombre es más importante que la mujer ha ido cambiando progresivamente.

Ante estos cambios, es importante señalar que de alguna manera se ha dejado de lado el desarrollo del hombre. Esto afecta su estabilidad psicológica y social, debido a que ciertas actividades y roles que eran propias de la mujer ahora deben ser desempeñadas por los hombres asumiendo que saben cómo realizarlas.

De esta manera, la figura y los estereotipos masculinos que se encuentran en ese proceso de cambio debe asumirse desde la psicología para garantizar que dichos cambios se lleven a cabo de tal manera que se logre la correcta salud mental pues, el camino recorrido por la mujer para lograr igualdad ha dejado atrás a los hombres para

***OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD***

tomarlos como el caballero que debe permitir que la mujer entre primero que él. Paradójicamente, aquello contra lo que se está luchando es lo mismo que se está perpetuando, pues es la sociedad quien exige del hombre el cambio.

SUGERENCIAS

Para los profesionales de la salud mental es de suma importancia comprender que la evolución de la sociedad y la estructura familiar orillan a los varones a aceptar los cambios, a vivir y desarrollarse en una sociedad que deja en segundo plano su función dentro de la familia, con los hijos y su esposa, más aún, que le exige ser ese agente de cambio donde ellos, tratan de responder ante las exigencias que recibe, sin embargo, vale la pena cuestionarse si esta exigencia que se le hace a los varones garantiza la estabilidad emocional que se requiere para guiar a una familia, para criar a unos hijos que tendrán que formar sus propios referentes a partir de la instrucción que reciba de sus padres ya que, como se deja ver en la cuestión de la filiación paterna, a los adolescentes les importa poco la cuestión emocional y de realización que tiene un hombre al ser papá pero si demandan ese cariño, ayuda y presencia de él.

Dados los resultados, es importante continuar la investigación sobre las nuevas formas de pensar y opiniones que se generan en torno a los estereotipos de masculinidad, paternidad y filiación paterna que se van generando en la sociedad, pero sobre todo, seguir monitoreando a los adolescentes que son los que están viviendo de manera más cercana estos cambios y que indudablemente, serán los nuevos adultos del futuro que darán nuevas familias, nuevas formas de vivir los roles de género y nuevas perspectivas que permitirán una mejor convivencia emocional y social de los individuos.

En este aspecto, es importante prestar especial atención al desarrollo de los hombres, es decir, fomentar y promocionar la masculinidad y estereotipos asociados a ella como lo es la paternidad y filiación paterna no con la intención de perpetuar la violencia, el machismo o la supremacía del hombre sobre la mujer, sino con el afán de resaltar las cualidades y aportaciones que ellos tienen para ofrecer a la sociedad y principalmente a la familia para garantizar el sano desarrollo de los hijos.

OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Lo anterior, no sugiere resaltar sólo a la masculinidad como lo más importante en la sociedad, en la familia o en el ámbito cultural, sino buscar el equilibrio correcto entre las relaciones interpersonales de los hombres y mujeres, a fin de alcanzar la equidad que se pensó cuando se desarrollaron las primeras teorías acerca del género y los estereotipos, pues, al lograr la estabilidad de ambos (hombres y mujeres) se garantiza la estabilidad emocional de los hijos, el buen desarrollo de la familia y en general, la salud mental de sus miembros, ya que, las mujeres podrían alcanzar esa estabilidad que se pone en riesgo cuando no ésta regulada, además, se trataría con mayor énfasis la búsqueda de justicia ante la violencia que se ha ejercido sobre la mujer durante muchos años.

Se propone entonces, iniciar un plan de promoción del ser y quehacer masculino, sin dejar de lado la reciprocidad de lo femenino como unidad básica de la convivencia social, es decir, así como se exalta el ser y quehacer de la mujer en instancias políticas, sociales y gubernamentales es necesario regresarle al hombre su valor e importancia en dichas áreas. Esto, requiere de la intervención de distintas áreas de desarrollo humano que incluya la parte biológica, psicológica, social, política e incluso religiosa para garantizar el buen desarrollo mental y social del hombre.

Es necesario también sugerir nuevos ámbitos de convivencia que logren generar un ambiente de igualdad entre hombres y mujeres que garanticen el pleno desarrollo de ambos a fin de que se pueda acompañar a los adolescentes en los cambios que se están gestando en la sociedad, específicamente en la familia, ya que, suponer que ellos comprenden con claridad el trasfondo de dichos cambios de roles es asumir que se tienen familias cien por ciento funcionales sin embargo, los estudios y estadísticas indican que no siempre es así, por tanto, queda abierta la puerta de entrada a generar más conocimiento, lo mismo que a intervenir en las comunidades donde sea necesario lograr el equilibrio emocional y estabilidad social de la familia.

***OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD***

Por último, es necesario volver la mirada hacia los roles masculinos no como los causantes de obstaculizar el desarrollo e inclusión de la mujer en ámbitos sociales, políticos o académicos sino como una forma de darle equilibrio a una familia, estabilidad emocional a los hijos y fomentar el desarrollo de los hombres en el ámbito donde se desenvuelven, así mismo, es importante mirar los fenómenos psicológicos y sociales de una región como lo es la Región X del Estado de México y a sus adolescentes como el resultado de una constante transformación que debe ser atendida para garantizar el desarrollo pleno de sus habitantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (2004). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. México: Paidós Educador.
- Alatorre R. J. y Luna, R. (2000). *Significados y prácticas de la paternidad en la Ciudad de México*. En Fuller, N. (Ed.), *Paternidades en América Latina*, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, 241-275.
- Alegret, J., Comellas, J., Font, P. y Funes, P. (2005). *Adolescentes. Relaciones con los padres, drogas, sexualidad y culto al cuerpo*. México: Grao
- Anabalon, Y. (2016). *Identidad Masculina y Paternidad Responsable: Significados que hombres de la provincia de Nuble atribuyen a la Paternidad desde su Masculinidad*. Universidad San Sebastian. Pp 1-21.
- Arevalo, I. (2004). *El derecho del niño a tener filiación y una identidad autentica* (tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey N.L.
- Botero, L.D., y Castrillón, L.C. (2015). La experiencia de la paternidad en adolescentes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 46(1), 89-101.
- Bustos, O. (2002). *Construyendo la equidad de género en la escuela primaria*. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100601.pdf
- Campillo, B. (2013). La ideología de género en el derecho Colombiano. *Díkaion* 22(1), 13-54.

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

Cano, G. (2013). Debates en torno al sufragio y la ciudadanía de las mujeres en México, *Estudios sociológicos XXXI*. Número extraordinario.

Cantú, J. (1946). *La mujer a través de los siglos*. México: Botas.

Connell, R.W. (2003). *Masculinidades*. México: PUEG UNAM

Coon, D. (2010). *Fundamentos de psicología*. México: International Thomson.

Cruzat, C., y Aracena, M. (2006). Significado de la Paternidad en Adolescentes Varones del Sector Sur-Oriente de Santiago. *Psykhe*. 15(1), 29-44.

Ensinck, M. (2013). Generación Z: La vida a través de una pantalla. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1547175-generacion-z-la-vida-a-traves-de-una-pantalla>

Devries R, Pallone De Devries, A. *Adolescencia, desafío para padres*. Buenos Aires: Ed. Paidós; 1995

Devries, R., y Pallone, A. (2008). *Adolescencia, desafío para padres*. Buenos Aires: Paidós

Di Lucca, S. (2012). *El Comportamiento Actual de la Generación Z en tanto Futura Generación que Ingresará al Mundo Académico*. Buenos Aires: Paidós.

Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/masculinidades.pdf>.

Fernández, R. (2004). *Representaciones de la masculinidad en adolescentes de dos grupos de diferente estrato socioeconómico de Lima Metropolitana* (tesis de

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima, Perú.

Figuroa, J., y Salguero, A. (2014). *¿y, si hablas de....sde tu ser hombre? Violencia, Paternidad, homoerotismo y envejecimiento en la experiencia de algunos varones*. México: CEDUA.

Fuller, N. (2012). Repensando el Machismo Latinoamericano. *Masculinities and Social Change*, 1(2), 114-133. doi: 10.4471/MCS.2012.08

García, E., Salguero, A., y Pérez, G. (2010). Expectativas y Estereotipos de Género en la Relación entre Padres e Hijas. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología* 15(2), 325-341 UNAM.

Galet, C., y Alzas, T. (2015). Trascendencia del rol de género en la educación familiar. *Campo Abierto*, 33(2), 97-114.

Glimore, D. (1994). *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. España: Editorial. Altaza.

Guadarrama, R., Zamora, M., Legorreta, N., Veytia, M., y Márquez, O. (2017). El real e ideal del estereotipo de género en universitarios. En E. Robles, H. Oudhof Van, y A. Mercado. (Coord.), *Adolescencia y Juventud*. México: Colofón.

Gutiérrez, S. (2006). Género y masculinidad: relaciones y prácticas culturales. *Revista de Ciencias Sociales*, 111(112), 155-175.

Hernández R., Fernández C., y Baptista P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

Ibarra, D. (2009). *Investigación sobre la Construcción y la Vivencia de las Masculinidades. Estudios sobre varones y masculinidades para la generación de políticas públicas y transformadoras*. Montevideo.

Jensen, J. (2008). *Adolescencia y Adulthood Emergente, Un Enfoque Cultural*. México: ISBN.

Jelin, E., y Paz, G. (1991). Familias y Género en América latina. Cuestiones Históricas y contemporáneas. *Revista CEDES* 16 (7).

Kerlinger, F. (1992). *Investigación del Comportamiento*. México: Mc Graw Hill.

Lamberth, J. (1980). *Psicología Social*. España: Pirámide.

Lamas, M. (1997). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18).

León, B., y Silio, G. (2010). La familia. Papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *INFAD* 1(1).

Márquez, A. (2004). *Afrodita, Apolo y Esculapio. Diferencias de género en salud y enfermedad*. Buenos Aires: Polemos.

Martín, A. (2006). *Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Madrid: Cátedra.

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

Maya, M. (2007). *Rasgos de masculinidad y feminidad y características acerca de la familia de origen, vida en pareja, paternidad y maternidad en 5 parejas de una comunidad del municipio de Lerma, México* (tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Mc Cary, J. (1995). *Sexualidad humana*. México: Manual Moderno S.A.

Miranda, M. (2012). Diferencia entre la Perspectiva de Género y la Ideología de Género. *Revista Universidad de la Sabana*, 21 (2).

Molina, B. (2010). *Teoría de Género, en Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/10/ymb2.pdf>

Montes de Oca, Y. (2013). *Satisfacción con los Roles de Género* (Tesis de maestría), Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Montesinos, R. (2009). *Las Rutas de la Masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el Mundo Moderno*. México: Gedisa.

Montoya, O. (2001). *Educación Reproductiva y Paternidad Responsable en Nicaragua*. México: CEPAL.

Navarro, R. (2004) *Mujeres mexicanas que sufren y aman demasiado*. México: Pax.

Nuño, R., (1998). S.O.S. *Estilos de paternidad*. Recuperado de https://issuu.com/nunocric/docs/sos_estilos_de_paternidad

Olavarria, J., y Parrini, R. (2000). *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y Familia*. Chile: Flacso.

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

Organización Mundial de la Salud (2017). *Desarrollo en la adolescencia*. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Organización Mundial de la Salud (2018). *Familia de Clasificaciones Internacionales (FCI)*. Recuperado de: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=3555%3A2010-familia-clasificaciones-internacionales-fci&catid=511%3Ahealth-information-analysis&Itemid=2562&lang=es

Oudhof, H., Morales, M., y Troche, P. (2003). *Memoria del Foro: "Familia y Juventud"*. México: UAEM.

Ortega, M. (2004). Masculinidad y Paternidad en Centroamérica. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*. 1(2).

Ortega, M., Castillo, M., y Centeno, R. (2005). *Masculinidad y Factores asociados a la paternidad: Estudio en cuatro países de Centroamérica*. Managua: UNFP-CEPAL.

Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo*. México, Mc Graw-Hill.

Ramírez J.C., y Uribe G. (Coord). (2008). *Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. Madrid: España.

Ravazzola, M. (1987). Terapia Familiar. Estereotipos sexuales como parte del contexto social. *Revista de Sistemas Familiares*, 3 (3), 49-59.

Rivas, G. (2010). El impacto de la paternidad y maternidad en jóvenes de clase media (tesis de licenciatura). Universidad de Chile. Santiago de Chile.

**OPINION DE LOS ADOLESCENTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR ACERCA DE LA
MASCULINIDAD Y PATERNIDAD**

Rojina, A. (2008). Compendio de Derecho Civil II. Bienes, derechos reales y sucesiones. México: UNAM.

Salguero, M. (2008). Identidad de Género Masculino y Paternidad. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 13(2), 239-259.

Serret, E. (2000). El feminismo mexicano de cara al siglo XXI. *El cotidiano*. 16(100), 42-51.

Slonge, M. (2011). Ser hombre en contextos de pobreza: el significado de la masculinidad. *Florianópolis*. 12(101), 73-99.

Soria, R. (2006). Paternidad, Maternidad y Empoderamiento Femenino. *Revista de psicología de la Universidad de Iztacala, UNAM*. 9(3).

Tovar, D., y Rocha, T. (2012). Masculinidades: espacios-momentos críticos en las formas de ser hombre en la Ciudad de México. *Revista de Psicología Iberoamericana, UNAM*. 20(2).

Vega, T. (2015). Familia, educación y género. Conflictos y controversias (tesis de maestría). Universidad de Cádiz.

Valladares, A. (2008). La familia. Una mirada desde la psicología. *Medisur*, 6(1), 4-14.